



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad
de Costa Rica
ISSN: 0377-628X
ISSN: 2215-2628
filyling@gmail.com
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Antropónimos charrúas de Cayastá (1758-1760): algunas observaciones língüísticas

Viegas Barros, J. Pedro

Antropónimos charrúas de Cayastá (1758-1760): algunas observaciones lingüísticas
Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica, vol. 46, núm. 2, 2020
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33268418012>

DOI: <https://doi.org/10.15517/rfl.v46i2.43279>

Antropónimos charrúas de Cayastá (1758-1760): algunas observaciones lingüísticas

Charrúan Anthroponyms From Cayastá (1758-1760): Some Linguistic Observations

J. Pedro Viegas Barros

*Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Tecnológicas (CONICET), Argentina
peviegas@gmail.com*

DOI: <https://doi.org/10.15517/rfl.v46i2.43279>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33268418012>

Recepción: 31 Octubre 2019
Aprobación: 10 Diciembre 2019

RESUMEN:

El presente trabajo se basa en tres listas de antropónimos charrúas, compiladas en los años 1758 y 1760 en la reducción de Nuestra Señora de Cayastá (actual comuna de Cayastá, provincia de Santa Fe, Argentina) y publicadas por Bracco (2016). El objetivo del trabajo es interpretar lingüísticamente la mayor cantidad posible de datos a partir de estos antropónimos. Los métodos empleados incluyeron la comparación de las tres listas entre sí, la crítica filológica, el análisis interno de los datos, el cotejo con otros testimonios de la lengua charrúa, y la comparación con las lenguas emparentadas genéticamente. Los resultados obtenidos permiten proponer varias hipótesis sobre el charrúa, en lo que respecta a aspectos sociolingüísticos, morfológicos y fonético/fonológicos de esta deficientemente conocida lengua.

PALABRAS CLAVE: charrúa, antroponimia, sociolingüística, morfología, fonología.

ABSTRACT:

The present paper is based on three lists of Charrúa anthroponyms, compiled in the years 1758 and 1760 in the reduction of Nuestra Señora de Cayastá (current community of Cayastá, province of Santa Fe, Argentina), and published by Bracco (2016). The goal of the paper is to interpret linguistically as much data as possible from these anthroponyms. The methods used in this research were: comparison of the three lists, philological critic, and internal analysis of the data, comparison with other recordings of Charrúa language, and comparison with genealogically related languages. The results obtained allow us to propose several hypotheses about the poorly known language Charrúa, in regard to aspects such as sociolinguistics, morphology, and phonetics/phonology.

KEYWORDS: charrúa, anthroponymy, sociolinguistics, morphology, phonology.

1. INTRODUCCIÓN 1

Durante el siglo XVI, los charrúas parecen haber tenido un modo de vida canoero fluvial, con una economía basada principalmente en la pesca y caza de animales acuáticos (Petit Muñoz, 1968; Apolinaire y Bastourre, 2016). Pero, tras la temprana adopción del caballo, hacia el siglo XVII, pasaron a formar parte de un complejo cultural ecuestre, convirtiéndose en ágiles jinetes, cazadores nómadas de grandes presas como el ñandú (*Rhea americana*) o el ciervo de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*). No practicaban la agricultura, tenían una alfarería poco desarrollada y su organización social se basaba en bandas controladas por un cacique.

En territorio argentino, los charrúas habitaban ?en el momento del contacto con los españoles? al norte de la actual provincia argentina de Buenos Aires, sur de la de Santa Fe y gran parte de la de Entre Ríos. A mediados del siglo XVIII, los charrúas, que por entonces ocupaban un territorio entre los ríos Paraná y Uruguay, fueron derrotados militarmente por los españoles y muchos de los sobrevivientes fueron trasladados a la reducción de Nuestra Señora de la Concepción de Cayastá, a cargo de sacerdotes franciscanos desde su fundación en 1750 (Bracco, 2016, p. 9). Otros charrúas cruzaron el río Uruguay y se establecieron en la región occidental de la actual República Oriental del Uruguay (Bracco, 2014, pp. 119 y 136); en el siglo XIX algunos grupos migraron al sur de Brasil.

La lengua charrúa es conocida por dos pequeños vocabularios recogidos hacia 1840 en Uruguay, uno de 31 términos y otro de 20 palabras y dos frases (Gómez-Haedo, 1937), así como otros tres vocablos que se encuentran en los escritos del misionero Paucke (1942-1944), dos términos recogidos en el Sur de Brasil (Debret, citado en Sabat Pebet y Figueira, 1969), y otros dos compilados a fines del siglo XIX en el norte de Uruguay (Martínez, 1901). Muchos otros antropónimos, topónimos y nombres de parcialidades charrúas (o grupos afines a ellos) se encuentran en diversos documentos de los siglos XVIII al XIX, redactados en las actuales provincias argentinas de Santa Fe y Entre Ríos (Sallaberry, 1926; Serrano, 1936), en Uruguay (Rona, 1964) y sur de Brasil (Rona, 1969-1972). En trabajos más recientes, se mencionan otras tres palabras atribuidas a la lengua charrúa, una registrada en Rio Grande do Sul, Brasil (Silva, 2008) y dos en Entre Ríos, Argentina (Jaime y Viegas Barros, 2014).

Se considera por lo general que esta lengua forma parte de una familia lingüística, convencionalmente llamada charrúa (véase entre otros, Rivet, 1924; Loukotka, 1968; Tovar y Larrucea de Tovar, 1984; Kaufman, 1994; Campbell, 2012; Hammarström, Forkel y Haspelmath, 2019), a la que pertenecen además otros dos idiomas históricamente documentados: el chaná² y el güenoa o minuán; la casi desconocida lengua mbeguá también parece haber pertenecido a esta familia (Viegas Barros, 2010). Todas son lenguas poco conocidas, pero las coincidencias en elementos básicos tales como pronombres y marcas personales³, interrogativos⁴, marcadores de tiempo⁵, numerales bajos⁶, además de las semejanzas en algunos lexemas comunes⁷, parecen dejar más allá de cualquier duda razonable la pertenencia de estos idiomas a una misma familia lingüística. La lengua mejor documentada del grupo es el chaná, gracias a la breve descripción que de ella hizo a principios del siglo XIX el presbítero Dámaso A. Larrañaga (1923), y a los datos proporcionados por quien parece ser el último recordador parcial de este idioma (Jaime y Viegas Barros, 2014).

Debido a la escasez de datos, es relativamente poco lo que se puede decir de la gramática de la lengua charrúa o de las lenguas charrúas en general. En el lexema verbal, los índices de persona (que son formas reducidas de los correspondientes pronombres personales) se prefijan (en chaná, según Larrañaga (1923), existía en algunos casos la posibilidad de infijación de tales morfemas). Hay un verbo o auxiliar estativo: en charrúa -sia, en chaná actual ?a ~ t?a (Viegas Barros, 2009). Los sistemas numerales del charrúa y del chaná actual (los únicos conocidos con cierto detalle) son decimales, y de base cuatro⁸. Algunas otras características de la lengua gramaticalmente mejor conocida de la familia, el chaná de principios del siglo XIX, son las siguientes: existía un artículo definido, algunos sustantivos referidos a seres animados podían tener marca de género, y había un modo interrogativo indicado mediante un sufijo verbal.

Las hipótesis de parentescos remotos de las lenguas charrúas (generalmente basadas en pequeñas comparaciones léxicas) incluyen propuestas de relación con el guaraní⁹, lenguas arawak¹⁰, kaingang¹¹, lenguas guaicurúes¹², lenguas mataguayas¹³, familias guaicurú y mataguayo¹⁴, lule-vilela¹⁵, lenguas chaqueñas en general¹⁶, las familias guaicurú, mataguayo, zamuco, enhlet-enenhlet, pano-tacana y macro-jê¹⁷, la lengua günün a yajüch¹⁸, günün a yajüch + lenguas chon¹⁹. Ninguna de estas propuestas resulta en la actualidad convincente. Para una crítica de varias de las comparaciones, principalmente con las lenguas arawak, ver Blixen (1956).

El idioma indígena dominante en la región donde se hablaron las lenguas charrúas fue sin duda, desde antes de la llegada de los españoles, el guaraní. Los guaraníes que vivían en esta zona fueron llamados *chandules*. Su habla cumplió el papel de *lingua franca*, no solo entre distintos grupos indígenas, sino también entre aborígenes y europeos. Hay numerosos préstamos de origen guaraní en el castellano regional y en lenguas indígenas de la zona²⁰. Aunque estamos todavía lejos de poder situar con precisión al charrúa dentro de la ecología lingüística original de esta parte de Sudamérica, algunas lenguas con las que el charrúa estuvo o pudo haber estado en contacto en algún momento son (además del español, el guaraní, y las lenguas pertenecientes a la misma familia lingüística): el desconocido querandí, las lenguas guaicurúes meridionales (como el abipón

y el mocoví), las lenguas jê sureñas (como el kaingang) y ?tal vez? otros representantes del grupo macro-jê (como el krenak del sur de Brasil).

2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

La onomástica es la parte de la lexicología que se ocupa del estudio de un tipo de lexemas particulares, los nombres propios. En algunas lenguas, los nombres propios son catalogados como una clase de lexemas diferente a la de los sustantivos comunes, debido a características morfo-sintácticas distintas²¹, pero por lo general, se considera que ambos tipos de sustantivos pertenecen a una misma clase léxica. En cualquier caso, desde un punto de vista semántico, los nombres propios ?caracterizados porque sus integrantes poseen solo significados metalingüísticos? constituyen una categoría universal en las lenguas naturales (véase, entre otros, Gardiner, 1954 y Kurylowicz, 1960).

Existen distintos tipos de nombres propios: nombres de lugares (topónimos), de seres del mundo espiritual (teónimos), de personas (antropónimos), entre otros. Los antropónimos resultan particularmente interesantes no solo desde el punto de vista lingüístico (gramatical y léxico), sino también cultural, puesto que cada uno de los sistemas antropónimos de los distintos pueblos del mundo poseen sus propias peculiaridades y responden a idiosincrasias particulares.

Si bien existen numerosos e importantes estudios sobre onomástica y antropónimia aborigen indoamericana (por ejemplo, Beaulieu, 2015; y Johnson, Gómez Zúñiga y Kelly, 2019, para Sudamérica en general y para el área mesoamericana, respectivamente), lo cierto es que hasta ahora se ha escrito muy poco acerca de los antropónimos de las etnias tradicionalmente cazadores-recolectores del Cono Sur. Entre los escasos trabajos publicados, se pueden citar Chapman (1981) y Chapman y Clairis (1981) para los nombres personales de los selknam de Tierra del Fuego. Sobre antropónimia charrúa (o presuntamente charrúa) solo se encuentra en la bibliografía un trabajo previamente publicado²².

En lo que respecta a metodología empleada en el presente trabajo, en un primer momento, se cotejan entre sí las tres listas. Una vez reconocidos los antropónimos repetidos, se analizan los posibles problemas de interpretación gráfica. Después de identificados tales problemas, se procede a efectuar varias hipótesis sobre fonología, morfología y cuestiones sociolingüísticas emergentes de estas listas de nombres.

3. LAS LISTAS DE ANTROPÓNIMOS CHARRÚAS DE CAYASTÁ

Las razones por las que se realizaron los tres censos de charrúas reducidos en Cayastá son desconocidas (Bracco, 2016, p. 24). La primera lista (a la que en el presente trabajo se llamará lista A) se realizó el 2 de agosto de 1758²³, la segunda (lista B) el 20 del mismo mes²⁴, y la tercera (lista C) un par de años después, el 17 de marzo de 1760²⁵. Las tres listas son diferentes entre sí: la cantidad total de individuos mencionados es distinta en cada lista, aunque es evidente que la mayoría de las personas aparecen citadas en las tres nóminas. La lista B es la más extensa y la lista C es la más breve. Sin duda es un tema interesante la fluctuación demográfica que implican estas diferencias, pero es una cuestión que escapa al alcance del presente trabajo.

Las listas A y C están divididas en cuatro categorías sociales, la lista B solo en tres. Las tres categorías presentes en todas las listas son:

- 1: matrimonios (con sus hijos),
- 2: hombres viudos (con sus hijos) y solteros, y
- 3: mujeres viudas (con sus hijos) y solteras,
- La categoría solo presente en A y C es:
- 4: varones huérfanos (menores de edad).

Esta categoría 4 fue subsumida bajo 2 en la lista B. En A el orden de las categorías es: 1, 2, 3, 4; en B: 1, 2, 3; en C: 1, 2, 4, 3 (es decir, con el orden de las categorías 3 y 4 revertido respecto del orden de la lista A).

En las tablas 1 a 4 se presentan los datos de las nóminas A, B y C, manteniendo los cortes por categoría social. El propósito principal de estas tablas es facilitar la comparación de los nombres que aparecen en las distintas listas. El único orden de los nombres que se ha respetado minuciosamente es el que aparece en la lista A, el de las otras dos listas ha sido acomodado al de esta última. Solo cuando en la lista B aparecen nombres no identificables ?o al menos, no identificables fácilmente? con los de la lista A, se sigue el orden de la lista B; y finalmente cuando en la lista C aparecen nombres no identificables con los de las listas A y/o B se sigue el orden de los nombres de la lista C.

La Tabla 1 presenta los antropónimos registrados en la categoría de matrimonios y sus hijos ²⁶.

TABLA 1.
Matrimonios (y sus hijos)

Lista A	Lista B	Lista C
D.* Juan Nayjáleu y Ana Acueldi (Uno de sus hijos: Jhp Nayjáleu)	D.* Juan Nayjáleu y Ana Hacueldi (Uno de sus hijos: Jhp Nayjáleu)	D.* Juan Nayjaleu y Ana Haquelddi
D.* Gabriel Monzón y Antonia Jayardel	D.* Gabriel Monzon Antonia Jayaddel	D.* Gabriel Monsson y Antonia Xayaddel
Domingo Xalala y Petrona Cuisí	Domingo Xalala y Petrona Cuisin (Hijos: Thomas, Thomas, Bernarda, Agustina, Agustina y Ana Xalala)	Domingo Xalalla y Petrona Cuysín
Antonio Teynó y Petrona Malabadi	Antonio Theynó y Petrona Malaguaddi (Tres de sus hijos: Bernardo, Jacinto y Juana Theyno)	
Pascual Guizaquésjáleu y María Hiyond	Pascual Guíazajaléu y María Yoná	Pascual Guzquezjaleu y María Yona
Pedro Antonio Mahien y Theresa Joñes	Pedro Antonio Mayhen y Theressa Hoñez	Pedro Antonio Mayhen y Theresa Joñez
Feliciano Yoésquéy y Juana Xamoysin	Feliciano Yaezquí y Juana Jamoysin	Feliciano Yoosquey y Juana Jamoysin
Luciano Celeguí y Antonia Jamayda	Luciano Celegúy y Antonia Hamayddi	Luciano Celeguy y Antonia Jamayddi
Santiago Veron y Juana Nayjales	Santiago Veron y Juana Nayjaleu ("ya nombrada entre las hijas de Dn Juan")	Santiago Veron y Juana Nayjaleu
Santiago Vilenviabuvé y María Guelamaddi	Santiago Vilenviabuvé y María Guelamaddi (Hijos: Marcos y Lorenzo Vilenviabuvé)	Santiago Vilenviabuvé y María Guelamaddi
Narzizo Nonás May y Juana Hicoyá	Narzizo Nonas May y Juana Hicoyás (Hijos: Judas Thadeo y Fran. Nonas May)	Narciso Nonas Alayi y Juana Ycoyaz
Miguel Aguatanis y María Domá	Miguel Aguatanis y María Domá (Hijos: María, Ysabel y Bernardino Aguatanis)	
Juan Chéuchéu y María Fran. Céucéu	Juan Chéuchéu y María Fran. Yacilal	Juan Cheuchéu y María fran. Ceuceú
Salvador Sensoyy y Antonia Senémayá	Salvador Nemonjélevé y Antonia Semmiay	
Pedro Yaqueyúhá y Fran. Posoyó	Pedro Yaqueyúihá y Fran. Posoyot	Pedro Yaqueyuhá fran. Rosoyo
Jph Petizo Hiljaleu y Loenza Ysquejan	Jph Hiljaleu y Lorentza Ysuejan (Hijo: Fran. Angelo, Polonia, Gregoria y María Hiljaleu)	Joseph Hiljaleu y Lorentza Ysquejan
Gregorio Guasayban y María Tamasic	Gregorio Guazayban y María Tamacic	Gregorio Guachayban y María thamassi
Batholo Sut y Bernarda Sayaddí	Bartholo Sút sút y "Bernarda ya nombrada Xalala"	Bartholo Sut Sut y Bernarda Xalalá
Fran. Lumillan y Antonia Hilegaddi	Fran. Lumillan y Antonia Hiljaddi (Hijo: Concarrado Lumillan)	
Pedro Ybalyangil y Antonia Guijanddi	Pedro Yballangil y Antonia Guejandi	Pedro Yballangis y Antonia Guijanddi
Andes Lapalhunel y María Rosa Masuyá	Andres Lapalhunel y María Rosa Mazuyá	Andres Lapalhunel y María Rosa Massuya
Blas Anac y Luiza Yapáy	Blas Anac y Luiza Yapay	Blas Anac y Luisa Yapay
Luiz Payeguá y Bernarda Siaccin	Luiz Payegúa y Bernarda Siaccin (Hijos: Luiz y Fran. Payeguá)	Luis Payeguá y Bernarda Siaccin
Cayetano Cayhác y Luiza Miyicay	Cayetano Cayhap y Luiza Meycay	Cayetano Ayap y Luisa Meycay
Jph. Vaqueguá y Margarita Jantiguá	Jph Baquegua y Margarita Janiguá	Joseph Vaqueguá y Margarita Jantiguá
Juan Cuzayhan y María Chiyamun	Juan Cusayahan baxaleuvé y María Syaymun	
Diego Guatében e Ygnacia Estohoy	Diego Guacheben e Ygnacia Ecohoy ("ya nombrada entre la familia de Antonio Theyno")	Diego Guatevél e Ygnacia Estochoy
Valentin Pachiguís y María del Carmen	Valentin Pasiguz y María del Carmen Adahay	Valentin Pachiguís y María del Carmen Andahay
Simon Yammirec e Hilaria Seboyay	Simon Yammirec y Gregoria Sevoyáy	Simon Yammirec e Hilaria Seboyay
Miguel Doy maljaléu y Thereza Sobay	Miguel Ndoymal Jaleu y Thereza Seboyáy	Miguel Doymajaleú y theresa Seoyal
Juan Yassi y Antuca Thenís	Juan Yassi y Antonia Tenú	
Sylveyro Guagiye p y Mariana Chamamis	Silveirio Guagiye p y Mariana Chamamuy	
Gerbacio Addmal y Jpha Anac	Gerbacio Jaleudahin y Jpha Anac	
Melchor natural de las Misiones y Clara Cható	Melchor del Paraguay y Clara Cható Charrúa	
Franc. Ymaldoye y María Quensay	Fran. Ymaldoyé y María Quensáy	
Mariano Ande y Agustina Yopan	Mariano Anac y Agustina Xalala ("ya nombrada entre las hijas de Domingo Xalala")	Mariano Anac y Aug. Xalalá
	Manuel Mautiyanan y Petrona Mezagüés	
	Jph Homit y Gran. Guanundi	
	Pedro natural del Paraguay y Ana Guelamaddi	

La Tabla 2 presenta los antropónimos registrados en la categoría de hombres viudos (con sus hijos cuando los tienen) y solteros.

TABLA 2.
Viudos (con sus hijos) y solteros 27

Lista A	Lista B	Lista C
<i>Jph Homit</i>	<i>Juan Lambayambé</i>	<i>Jph Homit</i>
<i>Juan Lambayambé</i>	<i>Geronimo Ymdahán</i>	<i>Juan Lambayamvé</i>
<i>Geronimo Ysdahán</i>	<i>Dionicio Anac</i>	<i>Leonicio Anac</i>
<i>Dionisia Anac</i>	<i>Mariano Ndijs</i>	<i>Mariano Noujs</i>
<i>Mariano Ndijs</i>	<i>Athanasio Jaleuguayhac</i>	
<i>Athanasio Yaleuguac</i>	<i>Jph Pablo Adépdayá</i>	<i>Joseph Pablo Adipdayú</i>
<i>Jph Pablo Adpdáyú</i>	<i>Agustin Quesiguáque</i>	<i>Aug.º Quesiguáque</i>
<i>Agustin Evesiguáque</i>	<i>Jph Mayguigú</i>	<i>Joseph Mayguigú</i>
<i>Jph Mayuguigum</i>	<i>Martin Oon</i>	<i>Martin Oon</i>
<i>Martin Oon</i>		
<i>Miguel Oyceo</i>		
<i>Alexandro Veron</i>	<i>Alexandro Veron</i>	<i>Alexandro Veron</i>
<i>Fran.ºº Tososos</i>	<i>Fran.ºº Tozozós</i>	<i>Fran.ºº Tozozos</i>
<i>Fran.ºº Chubámáy</i>	<i>Fran.ºº Chuvamay</i>	
<i>Enrique Vohipígyu</i>	<i>Enrique Vsipigúy</i>	<i>Henrique Huyepiguy</i>
<i>Basilio Hédme</i>	<i>Basilio Hecmec</i>	
<i>Bonifacio Ybayvacabi</i>	<i>Bonifacio Ybayvacagúy</i>	<i>Bonifacio Ybaybaguy</i>
<i>Cornelio Arpiá</i>	<i>Cornelio Arpiá</i>	<i>Cornelio Hipíya</i>
<i>Patricio Yasis</i>	<i>Patricio Yazú</i>	<i>Patricio Yassu</i>
<i>Pablo Anac</i>	<i>Pablo Anac</i>	<i>Pablo Anac</i>
<i>Buena Ventura Ceypid</i>	<i>Buenaventura Cheypid</i>	<i>Buenaventura Ceypid</i>
	<i>Ygnacio Natrueld</i>	
	<i>Fernando Gueytujaléu</i>	
	<i>Miguel Vchadá</i>	
	<i>Antonio Aybá</i>	<i>Antonio Aybá</i>
	<i>Benito Ymaldoye</i>	
	<i>Cosme Cheganá</i>	
	<i>Cypriano Máycō</i>	
	<i>Marcelo Vilenviabuve</i>	
	<i>Juan Guexiay</i>	
	<i>Jph Queyequechú</i>	
	<i>Nicolas Guadá</i>	
	<i>Phelipe Vbumayve</i>	
	<i>Eusebio Esdan Vajaleuve</i>	
	<i>Pablo Labec</i>	
	<i>Feliz Chéucheu</i>	
	<i>Vicente Coyacohá</i>	
	<i>Buena Ventura Coyacohá</i>	
	<i>Leon Cayegmay</i>	
	<i>Antonio Jácado</i>	
	<i>Marcelino Guachiyhén</i>	
	<i>Juan Sanizágua</i>	
	<i>Luiz Vbic</i>	
	<i>Jph Vbic</i>	
	<i>Roque Quedoye</i>	
	<i>Roque Quedoye el menor</i>	
	<i>Gabriel Ocniiris</i>	
		<i>Fran.ºº Crespo Ymaldoye</i>
		<i>Salvador Sensoyi</i>
		<i>Feliz Indahan</i>
		<i>Juan Yassu</i>
		<i>Fernando Gulhupyez</i>

La Tabla 3 presenta los antropónimos registrados en la categoría de mujeres viudas (con sus hijos, cuando los tienen) y solteras ²⁸.

TABLA 3.
Viudas (con sus hijos) y solteras

Lista A	Lista B	Lista C
Fran. <i>Suayyaddí</i>	Fran. <i>Suayaddí</i>	Fran. <i>Suyaddí</i>
Juana <i>Yejamaddí</i>	Juana <i>Yexamaddí</i>	Juana <i>Yejamaddí</i>
Gregoria <i>Caysin</i>	Gregoria <i>Caysin</i>	Greg ^a <i>Caysin</i>
Juana <i>Ascadí</i>	Juana <i>Acahadí</i>	Juana <i>Acaddí</i>
Fran. <i>Sapeyddí</i>	Francisca <i>Sapeyddí</i>	Fran. <i>Lapaydi</i>
Ana <i>Nolicin</i>	Ana <i>Nolicin</i>	Ana <i>Nolicin</i>
Ysabel <i>Hobantial del</i>	Ysabel <i>Hobantiadél</i>	Ysabel <i>Hoantiaadel</i>
Jpha <i>Baljot</i>	Jpha <i>Baljot</i>	Jpha <i>Baljoy</i>
Fran. <i>Camisin</i>	Fran. <i>Camisin</i>	fran. <i>Camisin</i>
Maria <i>Captiúy</i>	Maria <i>Caytuy</i>	Maria <i>Cayptuy</i>
Fran. <i>Datuguv</i>	Francisca <i>Datiguy</i>	fran. <i>Datuguy</i>
Maria Magdalena <i>Quesáyen</i>	Maria Magdalena <i>Quesáyen</i>	Maria Mag. <i>Quesayen</i>
Petrona <i>Mezagueés</i>		Petrona <i>Mezaquez</i>
Maria <i>Beycusin</i>	Maria <i>Beycusin</i>	Maria <i>Beycucin</i>
Maria <i>Jamoldiz</i>	Maria <i>Mamoldís</i>	Maria <i>Jamoldiz</i>
Antonia <i>Letaján</i>	Antonia <i>Letaxan</i>	Antonia <i>Letajan</i>
Lucía	Lucía <i>Suyucín</i>	Lucia <i>Chuyucín</i>
Cathalina <i>Caspín</i>	Cathalina <i>Capcim</i>	Cathalina <i>Capcion</i>
Maria <i>Quxien</i>	Rosa <i>Quexién</i>	
Antonia <i>Emansan</i>	Antonia <i>Emanzán</i>	
Raphaela <i>Nogal</i>		Raphaela <i>Nogate</i>
Maria Antonia <i>Vtaz</i>	Maria Antonia <i>Vtáz</i>	Maria Antonia <i>Vtaz</i>
Gabriela <i>Achanay</i>	Gabriela <i>Acánay</i>	Gabriela <i>Achanay</i>
Gabriela <i>Nicyddí</i>	Gabriela <i>Nicddí</i>	
Fran. <i>Chayay</i>	María Fran. <i>Chayáy</i>	fran. <i>Chayay</i>
Hilaria <i>Yumez</i>	Hilaria <i>Yuméz</i>	Hilaria <i>Yumez</i>
Ysabel <i>Ysqueydéz</i>	Ysabel <i>Ysqueisdéz</i>	Ysabel <i>Ezqueidez</i>
Martina <i>Guayic</i>	Martina <i>Guayi</i>	Martina <i>Guayi</i>
Antonia <i>Cotay</i>	Clara <i>Cotay</i>	Clara <i>Cotay</i>
Maria <i>Choc</i>		
Maria <i>Yumez</i>	Maria <i>Yumez</i>	Maria <i>Yumez</i>
Petrona <i>Atheyc</i>	Petrona <i>Achiig</i>	Petrona <i>Echehio</i>
Maria <i>Sisy</i>	Maria <i>Sésey</i>	Maria <i>Sisi</i>
Maria Magdalena <i>Aheal</i>	Maria Magdalena <i>Aheal</i>	M ^a Mag. <i>Aheal</i>
Ysabel <i>Guayubacddí</i>	Ysabel <i>Guayubexddí</i>	Ysabel <i>Guayubacddí</i>
Cathalina <i>Gensáy</i>	Cathalina <i>Gézdy</i>	Cathalina <i>Genay</i>
Maria <i>Hedda</i>	Maria <i>Hedda</i>	Maria <i>Gedda</i>
Maria Rosa <i>Consi</i>	Maria <i>Venenzimal</i>	
	Juana <i>Yatem</i>	
	Maria Antonia <i>Luatiúy</i>	
	Juana <i>Háclatál</i>	Juana <i>Haclatal</i>
	Michaela <i>Noguas</i>	
	Cathalina <i>Japcin</i>	
	Geronima <i>Guayubád</i>	
	Maria Antonia <i>Lumendi</i>	
	Clara <i>Dion</i>	
	Clara <i>Suiquen</i>	
	Clara <i>Domá</i>	
	Barthola <i>Santú</i>	
	Maria <i>Ohócay</i>	
	Juana <i>Esquesdez</i>	
	Antonia <i>Yscocó</i>	
	Anastasia <i>Coyzo</i>	Anastasia <i>Oysó</i>
	Maria <i>Monzon</i>	
	Maria <i>Hubumádyáy</i>	
		Petrona <i>Malavadi</i>
		Juana <i>Theino</i>
		Ana <i>Guelamaddí</i>
		(Hijo: Santiago <i>Ahec</i>)
		Maria Antonia <i>Seratuy</i>
		Maria <i>Chiaymun</i>
		Antonia <i>Ballaccin</i>
		Antonia <i>Hilgaxaddí</i>
		Jpha <i>Anao</i> [Anac?]
		Maria <i>Doma</i>
		M ^a Ant ^a <i>Yndahan</i>
		Maria Rosa <i>Pispiz</i>
		Clara <i>Cható</i>
		Maria <i>Esquilchocho</i>

La Tabla 4 presenta los antropónimos registrados en la categoría de varones huérfanos, presumiblemente menores de edad ²⁹.

TABLA 4.
Varones huérfanos (presumiblemente menores de edad)

Lista A	Lista C
Raymundo <i>Ybayhaguit</i>	Raimundo <i>Ybayhaguiy</i>
Andres <i>Ybaycocó</i>	Andres <i>Ybaicoco</i>
Phelipe <i>Habumayve</i>	Phelipe <i>Vbumayve</i>
Evsebio <i>Hubumayve</i>	Eusebio <i>Ybumayve</i>
Jph <i>Geyte</i>	Jph <i>Gitte</i>
Juan <i>Ysuc</i>	Juan <i>Ysuayic</i>
Leon <i>Cayey</i>	Leon <i>Caygi</i>
Pablo <i>Labee</i>	Pablo <i>Lavee</i>
Luiz <i>Vbic</i>	Linz. <i>Vbique</i>
Juan <i>Guecyay</i>	Juan <i>Guezyay</i>
Antonio <i>Géccdo</i>	Antonio <i>Jaddo</i>
Cypriano <i>Maycó</i>	Cipriano <i>Maico</i>
Marcelino <i>Guachiychen</i>	Marcelino <i>Guachihin</i>
Vicente <i>Ceyaquá</i>	
Buenaventura <i>Coyaquá</i>	
Nicolas <i>Guddá</i>	Nicolás <i>Guadá</i>
	Miguel <i>Oychag</i>
	Silverio <i>Guagiye</i>
	Basilio <i>Hecptimec</i>
	Bernardo <i>Theino</i>
	Jacinto <i>Theino</i>
	Jacinto <i>Cayayac</i>
	Francisco <i>Ahagysehic</i>
	Xavier <i>Ahagysehic</i>
	Casimiro <i>Maygueco</i>
	Lorenzo <i>Maygueco</i>
	Roque <i>Qeydove</i>
	Antonio <i>Yijiis</i>
	Joseph <i>Doyyan</i>
	Matheo <i>Novave</i>
	Juan <i>Ezqui</i>
	Viz. ^{te} <i>tiquez</i>
	Buenav. ^{ra} <i>tiquez</i>
	Cosme <i>Cheganá</i>
	Gabriel <i>Ognis</i>
	Juan <i>Goove</i>
	Fran. ^{co} <i>Ahé</i>

4. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE ESTAS LISTAS DE ANTROPÓNIMOS

En las listas precedentes se consignan cerca de 175 antropónimos indígenas diferentes (de los cuales unos 84 corresponden a varones y 71 a mujeres). Es imposible determinar la cantidad exacta de antropónimos nativos documentados, puesto que, en algunos casos, hay eventuales identificaciones entre antropónimos de

las distintas listas, que no son seguras. En cualquier caso, la cantidad de datos consignados en estas listas es suficiente como para que se pueda afirmar que el charrúa es una lengua conocida, principalmente, a partir de su onomástica (sobre todo nombres personales).

La identificación de personas con apellidos diferentes en distintas listas, como la de Salvador *Sensoyy* 1A³⁰ (= *Sensoyi* 2C) con Salvador *Nemonjéleuvé* 1B, corre por mi cuenta y se explicará más abajo (apartado 6.1.3).

Entre los apellidos consignados en las listas precedentes, hay dos ?correspondientes a tres hombres? que son de origen español:

1. Monzón 1A (= Monzon 1B, Monsson 3B).
2. Veron (1ABC).

El primero es el apellido de D.º Gabriel, esto es ?aparentemente? un cacique, dada la anteposición del tratamiento Don al nombre personal. El segundo es apellido de dos hombres, Santiago y Alejandro (1ABC) ³¹.

Además, se deja expresa constancia de la presencia de un par de indígenas no charrúas: ?Melchor natural de las Misiones? 1A (= ?Melchor del Paraguay? 1B) y ?Pedro natural del Paraguay? 1B. El apellido de este último, aunque no señalado explícitamente en 1B, puede haber sido el siguiente, ya que con él es mencionado su presunto hijo Santiago en la lista 3C:

3. *Ahec.*

Esto indica que hay que tener cierto grado de cautela al estudiar los antropónimos de estas listas, porque puede haber algunos otros, aparte de los ya mencionados, que no sean (al menos, en cuanto a su origen) charrúas³². Pero sin duda, la inmensa mayoría de los antropónimos de estas listas sí pertenece a la lengua charrúa. De hecho, algunos de estos antropónimos son comparables con apellidos documentados en otras fuentes. Por ejemplo, *Nayjaleu* y variantes parece el mismo nombre consignado como *Naigualeis* o *Naigualeu* de otros documentos, como fue sugerido por Bracco (2016, p. 24). Y *Doymajaléu*, *Ndoy mal Jaleuo* *Doymajaleú* posiblemente puede ser identificado con *Doimalnaye* o *Doimapnaye* de otros registros escritos (Bracco 2016, p. 16, nota 27), aunque este era uno de los caciques principales y correspondería que en las listas se le hubiera dado -según se acostumbraba- el tratamiento de ?Don?.

5. CUESTIONES FIOLÓGICAS

Muchas veces, en las tres listas se registran variantes gráficas de los antropónimos. La circunstancia de que existan tres listas permite, en más de una ocasión, corregir o sugerir correcciones de posibles errores de escritura o de lectura, en varios de los casos en que una de las listas se aparta de las otras en la notación de un nombre, de una manera tal que no puede atribuirse a diferentes escrituras de un mismo fono³³. Uno de estos casos fue señalado ya ?con dudas? por Bracco (2016, p. 44):

4. *Anao* 3C ?³⁴ *Ana{c}*?³⁵.

Una vez identificados los individuos mencionados en las tres listas, se pueden proponer enmiendas de este tipo aplicando el criterio del testimonio mayoritario, siempre y cuando haya una diferencia en una o más letras que realmente puedan confundirse en la escritura cursiva y que tal diferencia no parezca explicable como registro de una alternancia fónica plausible. Casos en que es posible sugerir enmiendas de este tipo, son los siguientes:

5. *Ande* 1A ?*An{ac}*, cf. *Anac* 1BC.

6. *Yaleuguac* 1A ?*{J}aleuguac*, cf. *Jaleuguaybac* 1B, y numerosa evidencia adicional de otros antropónimos que contienen el formante *jaleu* en el ejemplo 43.

7. *Nayjales* 1A ?*Nayjale{u}*, cf. *Nayjaleu* 1B (más la misma evidencia adicional del caso anterior).

8. *Jamayda* 1A ?*Jamayd{di}*, *Hamayddí* 1B, *Jamayddi* 1C.

9. *Ysdahán* 1A ?*Y{n}dahán*, cf. *Ymdahán* 1B, *Indahan* 2C, *Yndahan* 3C.

10. *Nonas Alayi* 1C ? *Nonas {M}ayi*, cf. *Nonás Máy1A*, *Nonas May* 1B.
11. *Yballangis* 1C ? *Yballangi{l}*, cf. *Ybalyangil* 1A, *Yballangil* 1B.
12. *Seoyal* 1C ? *Seoya{i}*, cf. *Sobyay* 1A, *Ceboyáy* 1B.
13. *Rosoyo* 1C ? *{P}osoyo*, cf. *Posoyó* 1A, *Posoyot* 1B.
14. *Labec* 2B ? *Labe{e}*, cf. *Labeé* 4A, 4C *Lavee* 4C.
15. *Yasis* 2A ? *Yas{ú}*, cf. *Yazú* 2B, *Yassu* 2C.
16. *Ysquejan* 3A ? *Ys{g}uejan*, cf. *Ysguejan* 1A *Ysuejan* 2A.
17. *Baljot* 3A ? *Baljo{y}*, cf. *Baljoy* 3BC.
18. *Mamoldís* 3B ? *{X}amoldis*, cf. *Jamoldiz* 3AC.
19. *Lipaydi* 3C ? *{S}apaydi*, cf. *Sapeyddí* 3AB.
20. *Ceyaqué* 4A ? *C{o}yaquá*, cf. *Coyaqué* 4A, *Coyacohá* 2B.
21. *Habumayve* 4A ? *H{u}bumayve*, cf. *Hubumayve* 4A, *Vbumayve* 4C.
22. *Ybumayve* 4C ? *{V}bumayve*, cf. *Hubumayve* 4A, *Vbymayve* 4C.

Otras alternancias gráficas que aparecen en las listas son, por el momento, más difíciles de interpretar.

6. DATOS DE INTERÉS LINGÜÍSTICO

Las áreas lingüísticas en las que el análisis de las listas de antropónimos puede arrojar luz, son por lo menos las siguientes: sociolingüística (6.1), morfología (6.2) y fonología (6.3).

6.1 Aspectos sociolingüísticos

A partir del análisis de estas listas de antropónimos se pueden extraer algunas hipótesis sobre aspectos sociolingüísticos de la lengua charrúa. La mayoría de ellas, naturalmente, atañen al sistema onomástico de la lengua: el que algunos antropónimos eran hereditarios (apartado 6.1.1), la aparente existencia de antropónimos masculinos y femeninos, así como otros indiferentes al género del portador (apartado 6.1.2), y que algunos antropónimos podían ser sustituidos por otros, relacionado con el hecho de que algunas mujeres casadas eran nombradas ?al parecer? a partir del nombre de sus maridos (apartado 6.1.3). Parece posible, por otra parte, que en la lengua charrúa hayan existido hablas femenina y masculina diferenciadas en algún aspecto (apartado 6.1.4).

6.1.1 Hereditariedad de (al menos algunos) antropónimos charrúas

La concordancia de algunos de los antropónimos registrados en las listas con nombres recogidos en otros momentos históricos, parece confirmar un hecho ya conocido a partir de la documentación colonial: que al menos algunos de los antropónimos charrúas habrían sido hereditarios. Así, el siguiente antropónimo aparece registrado ya en 1655 (escrito *Lumillán*) como nombre de un cacique bohán ³⁶ (Bracco 2004a, p. 119; 2016, p. 25, nota 54):

23. *Lumillan* 1ABC.

Y el antropónimo a continuación corresponde a todo un linaje charrúa que habría sido registrado por primera vez en 1632 (Latini y Luaioli, 2014, p. 15):

24. *Yasú* 1A (= *Yassú* 1B, *Yas{ú}* 2A, *Yazú* 2B, *Yassu* 3B).

Desconocemos los detalles de esta hereditariedad nativa de nombres personales charrúas: por ejemplo, si solo algunos antropónimos (como los de los grandes guerreros, o los de los caciques) se heredaban, si los antropónimos que de herencia pasaban de padres a hijos o de abuelos a nietos ³⁷, de tíos a sobrinos, etc. Todo

lo que se puede decir es que los antropónimos charrúas podían pasar de una generación a otra, al menos en ciertos casos y en condiciones que ignoramos³⁸.

En cualquier caso, resulta obvio que el tipo de hereditariedad de los nombres personales charrúas fue reconvertido, al occidentalizarse el sistema antropónimo original, proceso en el que algunos antropónimos resultaron convertidos en apellidos, tal como sucedió en otros muchos casos a lo largo y ancho de la América colonial. En el caso de las parejas casadas, este proceso llevó a que los antropónimos de los maridos (que pasaron a ser apellidos de familia) fueran heredados de manera directa por hijos e hijas.

6.1.2 Antropónimos masculinos y femeninos

Una de las características que llaman la atención es que algunos de los antropónimos registrados en las listas parecen ser propios de varones y otros de mujeres, y parece haber formantes de antropónimos típicos tanto de nombres masculinos como de nombres femeninos. Por ejemplo, los nombres de persona que contenían el formante *jaleu* (o variantes) habrían sido todos masculinos u originariamente masculinos, mientras que los que terminaban con el formante *-(a)ddi* (y sus variantes) habrían sido todos femeninos, como se verá más abajo (apartado 6.2.1). Es decir, que en charrúa habrían existido antropónimos diferenciados según el sexo del referente.

Pero también parece que algunos de los apellidos consignados en las listas habrían sido aplicables tanto a hombres como mujeres. Esto sucede, por ejemplo, en el caso del antropónimo *Anac* que aparece como apellido de varones (25a) y de al menos una mujer (25b), de manera que pudo haber sido, en principio, tanto masculino como femenino.

25a. Blas *Anac* 1ABC, Mariano *Anac* 1BC (= *An{ac}* 1A), Dionisio *Anac* 2A (= Dionicio 2B, Leonicio 2C), Pablo *Anac* 2AB (= *Anaac* 2C).

25b. J[ose]pha *Anac* 3AB (= *Ana{c}* 3C).

Por otra parte, al menos un par de casos sugieren que los antropónimos de mujeres charrúas podían estar relacionados a los de sus maridos, posiblemente desde tiempos anteriores a la influencia europea. En efecto, el apellido de

26a. Maria Fran.^{ca} *Céuceu* 1A (= *Ceuceú* 1C),

parece ser simplemente una variante del de su marido:

26b. Juan *Chéuchéu* 1A (= *Chéuchéu* 1B, *Cheucheu* 1C).

Y el apellido de

27. Antonia *Senemyáy* 1A (= *Semmiay* 1B),

parece compartir un elemento inicial *Sen-* con el de su marido:

28. Salvador *Sensoyy* 1A (= *Sensoyi* 1C).

Si la interpretación de estos datos es correcta, la lengua charrúa habría contado con muchos antropónimos que eran aplicables solo a varones o a mujeres, y con algunos otros que podían aplicarse indistintamente a personas de ambos sexos. Y algunos nombres de mujeres habrían sido formados a partir del de sus maridos, es decir que los nombres de mujeres al parecer podían cambiar cuando estas se casaban.

En las listas que estamos viendo, algunos de los antropónimos dados a las mujeres viudas parecen haber sido originalmente los nombres personales de sus respectivos maridos, los que habrían sido considerados por los compiladores de estas nóminas como apellidos de familia, al estilo europeo. Esta occidentalización del sistema onomástico personal habría contribuido a la desaparición de la aparente diferencia originaria entre nombres personales masculinos y nombres personales femeninos.

6.1.3 Remplazo (temporal) de antropónimos

Un fenómeno de sustitución (en ocasiones, posiblemente de duración temporal limitada) de antropónimos parece estar registrado en casos como los siguientes:

29. Salvador *Nemonjéleuvé* 1B es identificable con Salvador *Sensoyy* 1A o *Sensoyi* 1C.

30. Gerbacio *Addmal* 1A es identificable con Gerbarcio *Jaleudahin* 1B.

31. Eusebio *Esdan Vajaleuve* 2B es identificable con Evsebio *Hubumayve* 4A, Eusebio *{V}bumayve* 4C.

Los datos que llevan a estas identificaciones son los siguientes. En lo que respecta al ejemplo 29, no aparece en las listas ningún otro individuo con el nombre de pila Salvador, y hay coincidencia parcial en los nombres de los hijos. En el ejemplo 30, el nombre de pila es el mismo (Gerbacio o Gerbarcio) y en ambos casos, el nombre de la esposa es *J[ose]pha Anac*. Finalmente, el ejemplo 31 es el único caso, en todas las listas, de un nombre de pila Eusebio o Evsebio.

No sabemos si los casos precedentes, correspondientes a varones, se tratan de pares de nombres alternativos para las mismas personas, de sustitución de un antropónimo propiamente dicho por un apodo o por un nombre de una determinada función o condición social, de cambios temporales de nombres debido a algún tabú léxico temporal cuyas causas ignoramos, o alguna otra posibilidad.

En lo que respecta a antropónimos femeninos, en dos de los tres casos documentados de sustitución de antropónimos, el cronológicamente más tardío es el mismo:

32. Bernarda *Sayaddí* 1A cambia su apellido a *Xalala* en 1B, *Xalalá* en 1C.

33. Agustina *Yopan* 1A cambia su apellido a *Xalala* en 1B, *Xalalá* en 1C.

En ambos casos, según todos los indicios, se trata de dos de las hijas de Domingo *Xalala* 1AB (o *Xalalla* 1C). Es decir, que el cambio de antropónimos se debería, en estos ejemplos, a que en un primer momento se registró un antropónimo originario, y posteriormente fue sustituido por el apellido paterno, debido a la occidentalización de la pauta antropónímica.

Sin embargo, en el tercer caso, un apellido registrado en las listas A y C aparece sustituido por otros durante el periodo intermedio registrado en la lista B:

34. Maria Fran. ^{ca} *Yacilal* 1B tiene el apellido *Cèuceu* en 1A (= *Ceuceú* 1C).

En este caso, el último apellido mencionado parece haber sido una versión ?femenina? del nombre de su marido: Juan *Chèuchèu* 1A (= *Chéuchéu* 1B, *Cheucheu* 1C), véanse los apartados 6.1.2 y 6.1.3. Este ejemplo se parece a las sustituciones en antropónimos masculinos vistas en 29 a 31 en lo que respecta a la temporalidad del aparente remplazo del nombre.

6.1.4 Indicio de existencia de generolectos femenino y masculino

Los ejemplos 26a y 26b del apartado 6.1.2 muestran al parecer un mismo antropónimo con dos versiones, una femenina y otra masculina: la consonante inicial de la versión femenina es < c->, la de la versión masculina es < ch->, es decir, una aparente alternancia fónica ligada al sexo de los hablantes:

35. [s] en el habla femenina ~ [t?] en el habla masculina.

Hasta el momento, este sería el único indicio de una posible diferenciación de tipo generolectal en toda la documentación conocida de la lengua charrúa.

El registro actual de la lengua chaná muestra una diferenciación entre habla femenina y masculina (Jaime y Viegas Barros, 2014, pp. 40-41), si bien hasta el momento no se han encontrado ejemplos en esta lengua de una realización [s] en el generolecto femenino correspondiente a [t?] en el generolecto masculino.

6.2 Aspectos morfológicos

Las listas de antropónimos bajo estudio muestran que muchos de estos nombres personales son segmentables en formantes, algunos aparentemente exclusivos de nombres masculinos, otros de nombres femeninos, y unos terceros utilizables por personas de ambos sexos (apartado 6.2.1); que algunos de estos nombres podían estar formados por dos palabras (apartado 6.2.2), y que en algunos había reduplicación (apartado 6.2.3).

6.2.1 Identificación de formantes antropónímicos

Muchos de los antropónimos parecen ser compuestos constituidos por formantes simples que recurren en varios de los nombres personales. Una parte de los formantes antropónímicos se documentan únicamente en nombres masculinos y otros en nombres femeninos; unos pocos aparecen tanto en nombres masculinos como femeninos. Como ocurre en muchas lenguas del mundo, es posible que al menos algunos de los formantes de los antropónimos charrúas funcionaran también como nominales comunes³⁹.

Entre los formantes de antropónimos femeninos que aparecen en más de un nombre, se encuentran:

36. *-ddi, -ddí, -dí, -addi, -gaddi, -jaddi, -xaddi, -cddý, -xddí, -cddí*. En: *Acueldí* 1A (= *Hacueldí* 1B, *Haquelddi* 1C), *Ascaddí* 3A (= *Acahadí* 3B, *Acaddí* 3C), *Guayubácdídý* 3A (= *Guayubexddí* 3B, *Guayubacddí* 3C), *Guelamaddí* 1AC (= *Guelamadí* 1B), *Guíjanddí* 1A (= *Guejandí* 1B, *Guíjanddi* 1C), *Guanundí* 1B, *Hilegaddí* 1A (= *Hiljaddí* 1B, *Hilgxaddí* 1C), *Jamayd{di}* 1A (= *Hamayddí* 1B, *Jamayddí* 1C), *Lumendí* 3B, *Petrona Malabadi* 1A (= *Malaguaddí* 1B, *Malavadi* 3C), *Nicycddí* 3A (= *Nicddí* 3B), *Sapeyddí* 3AB (= {S}apaydi 3C), *Sayaddí* 1A, *Suayyaddí* 3A (= *Suayaddí* 3B, *Suyaddí* 3C) y *Yejamaddí* 3A (= *Yexamaddí* 3B, *Yejamaddí* 3C).

37. *-sin, -cin, -sí (-cim)*. En: *Ballaccin* 3C, *Beycusin* 3AB (= *Beycucin* 3C), *Camisin* 3ABC, *Caysin* 3ABC, *Cuisí* 1A (= *Cuisín* 1B, *Cuysín* 1C), *Japcin* 3B, *Nolisin* 3A (= *Nolicin* 3BC), *Siaccin* 1ABC, *Suyucin* 3B (= *Chuyucin* 3C) y *Xamoysin* 1A (= *Jamoysin* 1BC); posiblemente también en *Capcim* 3B (= *Caspín* 3A, *Cpcion* 3C).

38. *Ys-*. En: *Ysguejan* 1A (= *Ysuejan* 2A, *Ys{g}uejan* 3A), *Yscocó* 3B e *Ysatem* 3B.

39. *Guayubá*, *Guayubá-*, *Guayube-*, *Guayuba-*. En: *Guayubá* 3B y *Guayubácdídý* 3A (= *Guayubexddí* 3B, *Guayubacddí* 3C).

40. *Guíjan-*, *Guejan-*, *-guejan*, *-uejan*. En: *Guíjanddí* 1A (= *Guejandí* 1B, *Guíjanddi* 1C) e *Ysguejan* 1A (= *Ysuejan* 2A, *Ys{g}uejan* 3A).

41. *Jamay-*, *Hamay-*, *Xamoy-*, *Jamoy-*. En: *Jamayd{di}* 1A (= *Hamayddí* 1B, *Jamayddí* 1C) *Xamoysin* 1A (= *Jamoysin* 1BC).

42. *-máyáy, -myay*. En: *Senèmyáy* 1A (= *Semmiay* 1B) y *Hubumáyáy* 2B.

Entre los formantes de antropónimos masculinos que aparecen en más de un nombre, se encuentran:

43. *Jaleu, -jaleu, jaléu, -jaleú, -jálēu, -háleu, -jaleu-, -xaleu-, -jéleu-*. En: *Jaleudahin* 1B, {J}aleuguac 2A (= *Jaleuguayhac* 2B), *Nayjaleu* 1AB (= *Nayjaleu* 1C, *Nayháleu* 1A)⁴⁰, *Guizaquéjáleu* 1A (= *Guíazazjaléu* 1B, *Guzquezjaleu* 1C), *Doy maljaléu* 1A (= *Ndoy mal Jaleu* 1B, *Doymajaleú* 1C), *Gueytújaléu* 2B, *Hiljaleu* 1AC (= *Hiljaléu* 1B)⁴¹, *Nemonjéleuvé* 1B, *Cusayahan baxaleuvé* 1B y *Esdan Vajaleuve* 2B.

44. *-vé, -be, -ve, -bé; -beé, -vee*. En: *Cusayahan baxaleuvé* 1B, *Goove* 4C, *Labeé* 4A (= *Labe{e}* 2B, *Lavee* 4C), *Lambayambé* 2AB (= *Lambayamvé* 2C), *Nemonjéleuvé* 1B, *Novave* 4C, *Quedoyve* 2B (= *Qeydove* 4C), *Vbumayve* 2B, 4C (= *H{u}bumayve* 4A), *Hubumayve* 4A (= {V}bumayve 4C), *Esdan Vajaleuve* 2B, *Vilenviabúbe* 1A (= *Vilenviabúvél* 1B, *Vilenviabuvé* 1C), *Ymaldoiyve* 1A, 2C (= *Ymaldoiyvél* 1B).

45. *Máy, May, May-, Mai-, Mayi-, Mabi-, -may, -máy-*. En: *Nonás Máy* 1A (= *Nonas May* 1AB, *Nonas {M}ayi* 1C), *Mahiben* 1A (= *Mayhen* 1BC), *Chubámáy* 2A (= *Chuvamay* 2B), *Máyco* 2B (= *Maycó* 4A, *Maico* 4C), *Mayguigum* 2A (= *Mayguigú* 2BC), *Cayegmay* 2B, *Maygueco* 4AC.

46. *-gúy*, *-guý*, *-guy*, *-guiy*, *-guit*, *-bi*. En: *Celegúy* 1A (= *Celeguý* 1B, *Celeguy* 1C), *Vohipíguy* 1A (= *Vsipigúy* 2B, *Huyepiguy* 1C), *Ybayvácabí* 1A (= *Ybayvacagúy* 1B, *Ybaybaguy* 1C), *Ybayhaguit* 4A (= *Ybayhaguiy* 4C).

47. *-yan*, *-yan-*, *-yam-*. En: *Lambayambé* 2AB (= *Lambayamvé* 2C), *Ybalyangil* 1A (= 1B *Yballangil* 1B, *Yballangi*{l} 1C), *Doyyan* 4C; posiblemente también en *Lumillan* 1ABC (véase el apartado 6.3.4) ⁴².

48. *Doy-*, *Ndoy-*, *doy-*, *?ydo-*. En: *Doy maljaléu* 1A (= *Ndoy mal Jaleu*, 1B, *Doymajaleú* 1C), *Quedoyve* 2B (= *Qeydove* 4C) e *Ymaldoyve* 1A, 2BC (= *Ymaldoyvé* 1B).

49. *Ybay-*, *Ybai-*. En: *Ybayvácabí* 1A (= *Ybayvacagúy* 1B, *Ybaybaguy* 1C), *Ybaycocó* 4A (= *Ybaicoco* 4C), *Ybayhaguit* 4A (= *Ybayhaguiy* 4C).

50. *Ymal-*, *-mal-*, *-mal*. En: *Ymaldoyve* 1A, 2BC (= *Ymaldoyvé* 1B), *Doy maljaléu* 1A (= *Ndoy mal Jaleu*, 1B, *Doymajaleú* 1C), *Addmal* 1A.

Y entre los formantes que aparentemente pueden ser parte tanto de nombres de varón como de mujer, se encuentran:

51. *Cay-*, *Cay-*, *Ay-*, *-cay*, *-cáy*. En dos antropónimos masculinos: *Cayhác* 1A (= *Cayhap* 1B, *Ayap* 1C) y *Cayegmay* 2B (= *Cayey* 4A, *Caygi* 4C); y tres femeninos: *Caysin* 3ABC, *Miyícay* 1A (= *Meycáy* 1B, *Meyicay* 1C) y *Ohócay* 2B ⁴³.

52. *Hil-*, *-gil*. En dos antropónimos masculinos: *Hiljaleu* 1AC (= *Hiljaléu* 1B) ⁴⁴ e *Ybalyangil* 1A (= 1B *Yballangil* 1B, *Yballangi*{l} 1C) y uno femenino: *Hilegaddi* 1A (= *Hiljaddi* 1B, *Hilgxaddi* 1C).

53. *-cocó*, *-coco*. En un antropónimo masculino: *Ybaycocó* 4A (= *Ybaicoco* 4C), y otro femenino: *Yscocó* 3B.

54. *Sen-*, *Senè-*, *Sem-*. En un antropónimo masculino: *Sensoyy* 1A (= *Sensoyi* 1C) y otro femenino: *Senémeyáy* 1A (= *Semmiay* 1B).

55. *Vbu-*, *Hubu-*. En un antropónimo masculino: *Vbumayve* 2B, 4C (= *H{u}bumayve* 4A, *Hubumayve* 4A, {V}bumayve 4C) y otro femenino: *Hubumáyáy* 2B.

56. *Suayy-*, *Suay-*, *Suy-*, *Ysuay-*. En un antropónimo masculino: *Ysuayic* 4C (= *Ysuc* 4A) y otro femenino: *Suayyaddi* 3A (= *Suayaddí* 3B, *Suyaddi* 3C).

Parece claro, entonces, que en la lengua charrúa existía un corpus de formantes con los que se construían los antropónimos o ?al menos? muchos de ellos. Algunos de estos formantes parecen mostrar una tendencia a aparecer en un determinado lugar del compuesto, por ejemplo, en posición final (como sucede con los formantes de los ejemplos 36, 37, 42, 44, 46, 53) o inicial (como en 38, 41, 49, 54, 55, 56), pero otros pueden encontrarse en distintos lugares del compuesto: al comienzo, al final a veces también entre otros dos formantes (como en 40, 43, 45, 47, 48, 50, 51, 52). Naturalmente, la segmentabilidad de algunos formantes es menos segura que la de otros, y es posible que una investigación ulterior lleve a cambiar algunas de estas identificaciones. La identificación de algunos formantes seguros abre la posibilidad de morfologización de una cantidad de nombres personales charrúas, permitiendo segmentar otros formantes de aparición mucho más restringida, como los que ?hasta el momento? se registran, cada uno un solo antropónimo. Entre estos formantes identificables en un solo antropónimo cada uno se encuentran, en nombres personales de mujeres:

57. *Acuel-*, *Hacuel-*, *Haquel-*. En: *Acueldí* 1A, *Hacueldí* 1B, *Haquelddi* 1C.

58. *Asc-*, *Acab-*, *Ac-*. En: *Ascaddi* 3A, *Acabadi* 3B, *Acaddi* 3C.

59. *Ballac-*. En: *Ballaccin* 3C.

60. *Beycu-*. En: *Beycusin* 3AB, *Beycucin* 3C.

61. *Cami-*. En: *Camisin* 3ABC.

62. *Cap-*, *Ca?p-*. En: *Capcim* 3B, *Caspín* 3A, *Capcion* 3C.

63. *Cui-*, *Cuy-*. En: *Cuisí* 1A, *Cuisín* 1B, *Cuysín* 1C.

64. *Guanun-*. En: *Guanundí* 1B.

65. *Guelam-*. En: *Guelamaddi* 1AC, *Guelamadí* 1B.

66. *Jap-*. En: *Japcin* 3B.

67. *Lumen-*. En: *Lumendí* 3B.

68. *Malab-*, *Malagu-*, *Malav-*. En: *Malabadí* 1A, *Malaguaddí* 1B, *Malavadi* 3C.
69. *Meyi-*, *Mey-*, *Miyi-*. En: *Miyicay* 1A, *Meycáy* 1B, *Meyicay* 1C.
70. *Nicyc-*, *Nic-*. En: *Nicycddí* 3A, *Nicddí* 3B.
71. *Noli-*. En: *Nolisín* 3A, *Nolicin* 3BC.
72. *Sapey-*, *Sapay-*. En: *Sapeyddí* 3AB (= *{S}apaydi* 3C).
73. *Say-*. En: *Sayaddí* 1A.
74. *Siac-*. En: *Siaccin* 1ABC.
75. *Suyu-*, *Chuyu-*. En: *Suyucin* 3B, *Chuyucin* 3C.
76. *Yejam-*, *Yexam-*: *Yejamaddí* 3A, *Yexamaddi* 3B, *Yejamaddi* 3C.
- Y en antropónimos de varones:
77. *ba-*, *Va-*. En: *baxaleuvé* 1B, *Vajaleuve* 2B.
78. *Cele-*. En: *Celegúy* 1A, *Celeguý* 1B, *Celeguy* 1C.
79. - *dahin*. En: *Jaleudahin* 1B.
80. *Goo-*. En: *Goove* 4C.
81. -*guac*, -*guaybac*. En: *Jaleuguac* 2A, *Jaleuguayhac* 2B.
82. *Gueytú-*. En: *Gueytújaléu* 2B.
83. *Guizaqués-*, *Guizaz-*, *Guzquez-*. En: *Guizaquésjáleu* 1A, *Guízazjaléu* 1B, *Guzquezjaleu* 1C.
84. *La-*. En: *Labeé* 4A, *Labe{e}* 2B, *Lavee* 4C.
85. *Lamba-*. En: *Lambayambé* 2A, 2B, *Lambayamvé* 2C.
86. *Nay-*. En: *Nayjáleu* 1AB, *Nayháleu* 1A, *Nayjaleu* 1C.
87. *Nemon-*. En: *Nemonjéleuvé* 1B.
88. *Nonás*, *Nonas*. En: *Nonás Máy* 1A, *Nonas May* 1AB, *Nonas {M}ayi* 1C.
89. *Nova-*. En: *Novave* 4C.
90. *Que-*. En: *Quedoyve* 2B, *Qeydove* 4C.
91. -*soyy*, -*soyi*. En: *Sensoyy* 1A, *Sensoyi* 1C.
92. *Vilenviabú-*, *Vilenviabu-*. En: *Vilenviabúbe* 1A, *Vilenviabúvé* 1B, *Vilenviabuvé* 1C.

Muchos antropónimos parecen estar formados por dos formantes, otros por tres o incluso cuatro. La mayoría de los formantes parecen monosílábicos pero también los hay que parecen ser bi o trisílábicos; unos pocos están formados por más de tres sílabas (sin evidencia ?hasta el momento? para segmentarlos).

Una cantidad de los antropónimos documentados en las listas parecen hasta el momento indivisibles, como ocurre en:

93. *Oon* 2ABC.
94. *Anac* 1ABC, 2ABC, 3AB (= *An{ac}* 1A, *Anaac* 2C, *Ana{c}* 3C).
95. *Cható* 1AB, 3C.
96. *Xalala* 1AB, *Xalalla* 1C, *Xalalá* 1C.
97. *Queyequechú* 2B.

Puede ser que tales antropónimos estén formados por un solo formante (conjeturalmente, los más breves podrían ser apodos, ?y corresponder por tanto a sustantivos comunes⁴⁵ o adjetivos⁴⁶? o quizás hipocorísticos, es decir, formas abreviadas de nombres personales⁴⁷), o bien, están formados por más de un formante que ?hasta el momento? no se pueden identificar (caso más probable para los antropónimos más largos).

6.2.2 Antropónimos aparentemente formados por dos palabras

Al menos en dos casos (uno de ellos, al parecer, un caso de un nombre personal temporalmente sustituido), aparecen antropónimos dobles. Ambos casos corresponden a individuos masculinos:

98a. Juan *Cusayahan baxaleuvé* 1B.

99. Eusebio *Esdan Vajaleuve* 2B.

En el primer caso, el antropónimo aparece registrado también sin su segunda parte:

98b. Juan *Cuzayhan* 1A.

Puede tratarse de pares de nombres alternativos para las mismas personas, de fórmulas onomásticas, o de alguna otra posibilidad. El hecho de que el segundo término en cada uso de los dos casos sea evidentemente el mismo con meras variantes gráficas (*baxaleuvé*, *Vajaleuve*), sugiere que este término podría ser un sustantivo común o un adjetivo (quizás descriptivo); pero ?a falta de mayores datos? esto es una simple especulación.

6.2.3 Reduplicación en antropónimos

Algunos de los antropónimos recogidos en las listas son reduplicaciones de formantes:

100. *Chèuchèu* 1A, *Chéuchéu* 1B, *Cheucheu* 1C.

101. *Cèuceu* 1A, *Ceuceú* 1C.

102a. *Sút sút* 1B, *Sut Sut* 1C.

103. *Pispiz* 3C.

Possiblemente también:

104. *Sisý* 3A, *Séysey* 3B, *Sisi* 3C.

En uno de estos casos, el antropónimo ha sido registrado también sin reduplicación:

102b. *Sut* 1A.

Al menos un antropónimo podría contener una reduplicación incompleta:

105. *Tososos* 2A, *Tozozós* 2B, *Tozozos* 2C.

Otros datos léxicos atribuidos a la lengua charrúa muestran la presencia ocasional de reduplicación, como ocurriría por ejemplo en un topónimo:

106. (Nardi, 1959, p. 391; Pi Hugarte, 1998, p. 63) *Pospós*, originalmente *Potpot*, nombre de un arroyo entrerriano.

Y ?como reduplicación incompleta? en un zoónimo:

107. (Paucke, 1942-1944) *godgororoy* ?gansos silvestres? ⁴⁸.

En el chaná actual hay ocasionalmente reduplicación en elementos léxicos, utilizándose en términos de eminente carácter onomatopéyico, como el sustantivo ?ruido? y algunos zoónimos (Jaime y Viegas Barros, 2014, p. 60):

108. Chaná *brumbrúm* ?ruido?.

109. Chaná *tukatuká* ?gallareta (un ave)?.

110. Chaná *pepé* ?pato? (en este último caso, solo en el habla masculina).

6.3 Aspectos fonológicos

Las observaciones que en el ámbito fonológico ⁴⁹ se pueden realizar en las listas de antropónimos, implican la fonética probable de algunas grafías (apartados 6.3.1 y 6.3.2) y la interpretación de varias alternancias entre letras, o entre algunas letras y su ausencia (apartados 6.3.3 a 6.3.9).

6.3.1 La secuencia <dd>

Esta secuencia es extremadamente frecuente en el formante de antropónimos femeninos - (a)*ddi* y variantes, véase más arriba el ejemplo 36, pero también se encuentra en algunos otros nombres:

111. *Hedda* 1AB (= *Gedda* 3C).

112. *Jayaddel* 1B (= *Xayaddel* 1C, *Jayardel* 1A).

113. *Jácddo* 2B (= *Gécddo* 4A, *Jaddo* 4C).

En el ejemplo 112, la alternancia <dd> ~ <rd> sugiere una articulación posiblemente retrofleja. También hay una secuencia <dd> en el chaná registrado por Larrañaga (1923) que podría haber sido una consonante retrofleja, debido a su alternancia con <r> en el propio Larrañaga, y a su correspondencia con güenoa <dr>:

114. Chaná (Larrañaga) <*maddé*>, <*marán*>, güenoa (anónimo en Outes, 1913) <*madram*>, marcador del tiempo futuro.

Tanto en las listas de antropónimos charrúas de 1758-1760 como en el chaná de Larrañaga, el grupo gráfico <dd> nunca ocurre en posición inicial.

6.3.2 Posibles valores fonéticos de las letras <h> y <j>/<x>/<g>

El posible valor fonético de la letra <h> en posiciones inicial e intervocálica es dudoso cuando no alterna con otra letra, por ejemplo en:

115. *Homit* 1B, 2AC.

116. *Hédmec* 2A, *Hecmic* 2B, *Hecptimec* 4C.

117. *Hobantial* del 3A, *Hobantiadél* 3B, *Hoantiadel* 3C.

118. *Mahiben* 1A, *Mayhen* 1BC.

119. *Cuzayhan* 1A, *Cusayahan* 1B.

120. *Y{n}dahán* 1A, *Ymdahán* 1B, *Indahan* 2C, *Yndahan* 3C.

121. *Aheal* 3ABC.

122. *Abagysehic* 4C.

Lo mismo sucede cuando <h> como cuando fluctúa con su ausencia, por ejemplo en:

123. *Hacueldí* 1B, *Haquelddi* 1C ~ *Acueldí* 1A.

124. *Hicoyá* 1A, *Hicoyás* 1B ~ *Ycoyaz* 1C.

125. *Hiyoná* 1A ~ *Yoná* 1B, *Yona* 1C.

126. *Acahadí* 3B ~ *Ascaddí* 3A, *Acaddi* 3C.

En tales casos, las posibilidades están prácticamente reducidas a tres: podría haberse representado con <h> una consonante laríngea fricativa [h], laríngea (glotal) oclusiva [?], o incluso un Øfonético.

Algo más complejo de imaginar es qué representan las secuencias de dos consonantes cuyo segundo miembro es <h>. En posición media están registradas las secuencias <nh>, <lh> e <yh>:

127. *Aguatanhís* 1B ~ *Aguatanis* 1A.

128. *Lapalhunel* 1ABC.

129. *Gulhupyez* 2C.

130. *Cayhap* 1B, *Cayhác* 1A ~ *Ayap* 1C.

131. *Ybaybaguit* 4A, *Ybayhaguiy* 4C.

En estos casos, la letra puede representar un hiato, es decir una pausa (con lo cual cada uno de estos antropónimos estaría representando en realidad dos palabras), o bien puede graficar ?entre algunas otras posibilidades? secuencias cuya segunda consonante era una laríngea [h] o [?], o (menos probablemente, en mi opinión) laterales, nasales y semiconsonantes sordas [N, L, Y] o laringalizadas [n^h, l^h, y^h] o [ñ̄, l̄, ȳ].

En el caso del grupo de grafemas <th>, el mismo se registra solo en posición inicial en un par de ejemplos en los que alterna con <t>:

132. *Theynó* 1B, *Theyno* 1B, *Theino* 3C, 4C ~ *Teynó* 1A.

133. *Thenis* 1A ~ *Tenú* 1B.

Si bien en los nombres personales se usa esta secuencia gráfica en algún caso de etimología griega, pronunciado en español como [t] (como Theodoro), no parece clara cuál podría ser la motivación para escribir esta secuencia en los antropónimos charrúas. Si se debe al intento de reproducir una pronunciación nativa, lo más natural es pensar que podría representar una oclusiva dental laringalizada, sea una aspirada [t^h] o una glotalizada [t[?]]. La alternancia con <t> se explica por la dificultad para percibir este grupo para un hablante de una lengua como el castellano, en que no existen fonemas laringalizados.

Los ejemplos de alternancia entre <h> y <j>, <g> o <x> ocurren en los antropónimos o formantes antropónimicos:

134. *Hoñéz* 1B ~ *Joñes* 1A, *Joñez* 1C.

135. *Hedda* 3AB ~ *Gedda* 3C.

136. *Hamay-* ~ *Jamay-*, *Xamoy-*, *Jamoy-*, véase 41.

137. *Hil-* ~ *-gil*, véase 52.

138. *-háleu* ~ *Jaleu*, *-jaleu*, *jaléu*, *-jaleú*, *-jáléu*, *-jaleu-*, *-xaleu-*, *-jéleu-*, véase 43.

Estos casos sugieren que puede haber existido un fono intermedio entre una fricativa laríngea [h] y una velar [x], posiblemente una posvelar o uvular [?].

Finalmente, en otros casos hay solamente <j>, <x> o <g>, o una alternancia entre dos de estas letras:

139. *Jayardel* 1A, *Jayaddel* 1B, *Xayaddel* 1C.

140. *Xalala* 1AB, *Xalalla* 1C, *Xalalá* 1C.

141. *Guagiyep* 1AB, *Guagiyec* 4C.

142. *Baljo{y}* 3A, *Baljoy* 3BC.

143. *Letaján* 3A, *Letaxan* 3B, *Letajan* 3C.

144. *Jamoldiz* 3AC, {X}amoldis3B.

145. *Yejamaddí* 3A, *Yexamaddi* 3B, *Yejamaddi* 3C.

146. *Jácdoo* 2B, *Gécdoo* 4A, *Jaddo* 4C.

Estos ejemplos supondrían ?en principio? la existencia de una fricativa velar [x].

Si bien no resulta claro, una de las posibilidades es que en charrúa podrían haber existido al menos dos fricativas sordas dorsales, tal vez una velar [x] y una uvular [?]; y posiblemente, también una laríngea [h] (aunque en este caso podría tratarse de una oclusiva glotal [?]). También puede haber existido al menos una oclusiva laringalizada [t^h] o [t[?]] (sobre esto, véase además el apartado 6.3.3, *in fine*). Cualquier otra posible conclusión parece ?en este punto? mucho más arriesgada.

Para el chaná de comienzos del siglo XIX, menciona dos sonidos fricativos dorsales diferentes, para los que propone dos grafos diferentes, para la velar, y para una consonante que describe así:

La letra - *b*- precediendo a qualq.^a otra de las vocales [distinta de *u*] [...] tiene su propia pronunciación desconocida en Castellano, aunq.^c tal vez conocida en Andalucía. Si se escribiera ? *jem* - o - *eek* [?boca?] - no estaría bien escrito; p.^r q.^e es una pronunciación media; ni tan fuerte como la primera, ni tan suave como la segunda; y solo la *b* creo que desempeña este sonido (Larrañaga, 1923, p. 167, regla 9^a).

Esta explicación sugiere que en chaná una de las fricativas sordas dorsales era una laríngea [h] o quizás una uvular [?].

6.3.3 Alternancia <c-> ~ Ø

Esta alternancia se registra en posición inicial en un par de antropónimos:

147. *Cayhap* 1B, *Cayhác* 1A ~ *Ayap* 1C.

148. *Coyzo* 3B ~ *Oysó* 3C.

Seguramente esta alternancia está encubriendo un fono de difícil percepción (y por tanto, de difícil reproducción) para un hablante de castellano. La consonante inicial habría sido una oclusiva dorsal, pero es difícil o imposible asegurar si la dificultad estaba en el punto (¿uvular?) o en el modo de articulación (¿laringalizada?, ¿africada?), o en ambos a la vez.

Para el chaná de comienzos del siglo XIX, Larrañaga establece entre dos letras <k>, una que según él era ?gutural? y otra que no lo era (Larrañaga, 1923, p. 165, regla 2^a⁵⁰): para la ?gutural? Larrañaga suele usar un diacrítico especial: <k?> (Larrañaga, 1923, p. 165, regla 1^a⁵¹). Una posibilidad es que la letra <k?> de Larrañaga representara una aspirada [k^h] debido a su correspondencia con el charrúa del siglo XIX <j> en al menos un caso:

149. Chaná (Larrañaga) *hek?*, charrúa (T. Vilardebó en Gómez-Haedo, 1937) *ej* ?boca?.

Si esta deducción es correcta, entonces una interpretación simétrica para la secuencia <th> en los antropónimos charrúas de los ejemplos 132 y 133 supondría [t^h] como la pronunciación más probable de este grupo gráfico.

6.3.4 Alternancia <ly> ~ <ll>

Esta alternancia está documentada en un solo caso:

150. *Ybalyangil* 1A ~ *Yballangil* 1B, *Yballangi{l}* 1C.

Pese a su escaso registro, esta fluctuación sugiere que en charrúa puede no haber existido una lateral palatal [?] y que las escrituras <ll> en antropónimos podrían encubrir en realidad una secuencia [ly], como:

151. *Lumillan* 1ABC,

En efecto, en *Lumillan*, el final - *llan* podría encubrir la presencia del mismo formante final - *yan* que recurriría en algunos otros antropónimos masculinos, véase el ejemplo 47. Obsérvese que tanto en 150 como en 151 habría límite de morfemas entre [l] y [y]; es posible ?por tanto? que esta secuencia solo ocurriera en fronteras morfológicas.

Está claro que en un caso como el siguiente <ll> es una simple variante de <l>:

152. *Xalalla* 1C ~ *Xalala* 1AB, *Xalalá* 1C.

Y en una forma documentada una sola vez no se podría decir si <ll> representa [ly] o [I], como:

153. *Ballaccin* 3C

Según Larrañaga (1923, p. 165, regla 4^a), en el chaná de su época no existía una consonante lateral palatal.

6.3.5 Alternancia <d> ~ <nd>

Hay al menos dos casos de esta alternancia, uno en posición inicial y otro en posición media:

154. *Doy maljaléu* 1A, *Doymajaleú* 1C ~ *Ndoy mal Jaleu* 1B.

155. *Adahay* 1B ~ *Andahey* 1C.

Estas grafías podrían indicar una alternancia ocasional entre una oclusiva sonora dental simple y dental prenasalizada, pero ?en ausencia de mayores datos? esto es una mera conjeta.

6.3.6 Alternancia <ch> ~ <c>/<s>

Una aparente fluctuación entre una africada posiblemente dental [s] y una africada aparentemente palatal [t?] está registrada en varios antropónimos:

156. *Chepid* 1C ~. *Ceypid* 1A, 1B.

157. *Guachayban* 1C ~ *Guasayban* 1A, *Guazayban* 1B.

158. *Pachiguís* 1A, *Pachiguís* 1C ~ *Pasiguz* 1B.

159. *Oychag* 1C ~ *Oyceç* 1A.

160. *Chiaymun* 1A, 3C ~ *Syaymun* 1B.

161. *Chuyucin* 3C ~ *Suyucin* 3B.

Los cuatro primeros ejemplos son apellidos de varones, los dos últimos de mujeres. Pero en un caso, las grafías que representan a una africada se encuentran en un antropónimo masculino y las que representan a una fricativa en la versión de ese mismo antropónimo dado a su esposa, lo que sugiere que esta alternancia podría estar ligada a un fenómeno de diferenciación de hablas femenina y masculina, como se vio en el apartado 6.1.3:

(162a) posible generolecto ?: *Ceuceu* 1A, *Ceuceú* 1C.

(162b) posible generolecto ?: *Chéuchéu* 1A, *Chéuchéu* 1B, *Cheucheu* 1C.

En el chaná actual existe una alternancia entre las consonantes fricativa ? y africada t? palatales, como en los siguientes ejemplos tomados de Jaime y Viegas Barros (2014):

163. Chaná ?a?á ~ t?a?á ?chaná?,

164. Chaná ?a ~ t?a verbo auxiliar estativo.

6.3.7 Alternancia <t>, <th>~<ch>

Esta fluctuación está documentada en un par de antropónimos:

165. *Guateben* 1A, *Guatevél* 1C ~ *Guacheben* 1B.

166. *Atheyc* 1A ~ *Achiig* 1B *Echehio* 1C.

Pareciera estar documentando una alternancia entre la africada palatal [t?] y una consonante dental oclusiva [t]. La secuencia gráfica <th> en *Atheyc* sugiere que podría haber laringalización en la oclusiva (y en tal caso, tal vez también en la africada alternante con ella). Sería una alternancia paralela a la citada en el apartado precedente 6.3.6.

6.3.8 Alternancia <gu> ~ (~ <v>)

Esta alternancia indicaría que había una alternancia ocasional entre la semiconsonante labiovelar [w] y una consonante posiblemente fricativa sonora labial, que puede haber sido bilabial [?] o labiodental [v]. Hay al menos dos casos registrados:

167a. *Malaguaddí* 1B ~ *Malabadí* 1A.

168. *Ybayvacagúy* 1B, *Ybaybaguy* 1C ~ *Ybayvácabi* 1A.

La letra <v> podría representar tanto [w] como [?] o [v] en

167b. *Malavadi* 3C.

Otro caso de esta alternancia podría estar en:

169. *Hoantiadel* 3C ~ *Hobantial del* 3A, *Hobantiadél* 3B.

En este ejemplo, <oa> puede estar representando [owa], aunque también es posible que hubiera aquí realmente un hiato entre las dos vocales (en este caso se daría una alternancia entre [?] o [v] y Ø).

6.3.9 Alternancia <e> ~ <i>

Esta alternancia parece estar documentada principalmente cuando la vocal precede a la semiconsonante palatal [y]: lo que alterna en estos casos son grafías <éy>, <ey>, <ehi> con grafías <i>, <iy>, <ii>, <ý>:

170. *Yoésquéy* 1A, *Yoosquey* 1C ~ *Yaezqui* 1B.

171. *Meycáy* 1B, *Meyicay* 1C ~ *Miyícay* 1A.

172. *Séysey* 3B ~ *Sisý* 3A, *Sisi* 3C.

173. *Atheyc* 1A, *Echebio* 1C ~ *Achiig* 1B.

174. *Geyte* 4A ~ *Gitte* 4C.

Es posible que la alternancia estuviera condicionada, en este caso, por la semiconsonante siguiente. Pero también se encuentra la misma alternancia ?ocasionalmente- ante las fricativas representadas mediante las letras <s> y <j>, como en:

175. *Esquesdez* 3B, *Ezqueidez* 3C ~ *Ysqueydéz* 3A, *Ysqeisdéz* 3B.

176. *Guejan-*, -*guejan*, -*uejan* ~ *Guigan-* formante antropónimo, véase 40.

7. CONCLUSIONES

La comparación entre las tres listas de antropónimos charrúas permite postular ?por un lado? enmiendas para posibles errores en la notación de algunos nombres. Por otra parte, a partir de este análisis resulta posible formular algunas hipótesis acerca del sistema antropónimo de los charrúas, así como sobre su lengua en general. Las observaciones lingüísticas permiten confirmar un hecho ya registrado en otros documentos, y proponer algunas interpretaciones novedosas. El hecho confirmado es el siguiente:

(1) algunos antropónimos charrúas habrían sido hereditarios (posiblemente ya desde antes de la imposición de una estructura onomástica de base europea), aunque desconocemos los detalles de esta hereditariedad.

Las hipótesis novedosas presentadas en este trabajo, son las siguientes:

(2) muchos de los antropónimos charrúas eran propios de hombres o de mujeres, al parecer, había una minoría de nombres personales que habrían sido aplicables a personas de ambos sexos,

(3) algunos antropónimos podían ser sustituidos por otros (al menos en algunos casos temporalmente), si bien las causas por las que se producían estas sustituciones son desconocidas,

(4) es posible que algunas mujeres casadas hayan sido nombradas a partir de los nombres de sus respectivos maridos,

(5) muchos de los antropónimos estaban formados por dos o más formantes (al menos algunos de los cuales podrían haber sido nominales comunes), que recurrían en distintos nombres personales (es decir: parece haber existido un corpus de morfemas combinables, con los cuales se formaban los nombres de persona),

(6) varios nombres, sin embargo, habrían estado formados por un único morfema,

(7) algunos de los formantes antropónimos identificados tendían a aparecer en un determinado lugar dentro de un nombre personal (por ejemplo, al principio o al final de los antropónimos), otros pueden aparecer en diferentes lugares del antropónimo,

(8) unos pocos de los nombres documentados parecen frases constituidas por dos lexemas, y

(9) en algunos antropónimos ?como en otros elementos léxicos? había reduplicación.

En relación a la lengua charrúa en general, las conclusiones que se desprenden del presente estudio son que:

(10) podría haber existido una diferenciación entre hablas femenina y masculina,

(11) resulta posible proponer algunas interpretaciones acerca del valor fonético probable de algunas letras,

y

(12) varias alternancias gráficas son interpretables como posibles fluctuaciones de fonos.

Estas conclusiones representan, al mismo tiempo, poco y mucho. Es obviamente un resultado magro cuando se lo compara con lo que un lingüista de campo puede obtener en una simple jornada de elicitation de una lengua que cuenta con muchos hablantes. Pero, cuando se consideran los escasos materiales conocidos del charrúa, las conclusiones aquí presentadas resultan una ampliación considerable de lo que hasta el momento se sabía de esta lengua ⁵².

Ulteriores estudios de estas y otras listas de nombres propios permitirán, sin duda, avanzar en el estudio de la antropónima charrúa, ratificando o corrigiendo las conclusiones aquí presentadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Adelaar, W. F. H. (1989). En pos de la lengua culle. En R. Cerrón-Palomino y G. Solís Fonseca (Comps.), *Temas de lingüística amerindia. Primer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas* (pp. 83-105). Lima: CONCYTEC.
- Ameghino, F. (1918). *La antigüedad del hombre en el Plata*. Buenos Aires: La Cultura Argentina.
- Apolinaire, E. y Bastourre, L. (2016). Los documentos históricos de los primeros momentos de la conquista del Río de la Plata (s. XVI-SVII). Una síntesis etnohistórica comparativa. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 49(2), 317-351.
- Beaulieu, M. A. (2015). An analysis of Cobo's hagiotoponyms of South America and related indigenous toponyms. *Onomastica Canadiana*, 93, 1-12.
- Blixen, O. (1956). Acerca de la supuesta filiación arawak de las lenguas indígenas del Uruguay. *Boletín de la Sociedad de Antropología del Uruguay*, 2(1-2), 23-40.
- Bracco, D. (2004a). Los errores charrúa y güenoa-minuán. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas ? Anuario de Historia de América Latina*, 41(1), 117-136.
- Bracco, D. (2004b). *Charraías, guenoas y guaraníes. Interacción y destrucción: Indígenas en el Río de la Plata*. Montevideo: Linardi y Risso.
- Bracco, D. (2014). Charraías y guenoas-minuanos: caballos, mujeres y niños. *Temas Americanistas* 33, 113-129. Recuperado de http://institucional.us.es/tamericanistas/uploads/TA-33/Bracco_Temas%20Americanistas20141211.pdf
- Bracco, D. (2016). Charraías y aculturación: la primera década en Concepción de Cayastá (1750-1760). *TEFROS*, 14(1), 6-52. Recuperado de <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/406/368>
- Cabrera Pérez, L. (2011). La incorporación del indígena de la Banda Oriental a la sociedad colonial/nacional urbana. *TEFROS*, 9(1-2), 1-23. Recuperado de <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/233/214>
- Cadogan, L. (1960). *Mil apellidos guaraníes. Aportes para el estudio de la onomástica paraguaya*. Serie Estudios Antropológicos, 2. Asunción: Toledo.
- Campbell, L. (2012). Classification of the indigenous languages of South America. En L. Campbell y V. Grondona (Eds.), *The indigenous languages of South America: A comprehensive guide* (pp. 59-166). Berlin/Boston: De Gruyter Mouton.
- Casamiquela, R. M. (1961). En torno a un gentilicio. Contraprueba de la conexión de pámpidos patagónicos y rioplatenses. *Revista del Instituto de Antropología*, 1, 355-357.
- Chapman, A. (1981). What's in a name? Problems of meaning and denotation apropos of a corpus of selk'nam personal names. *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, 67, 327-357.
- Chapman, A. y Clairis, C. (1981). Observaciones etnológicas y lingüísticas acerca de antropónimos selk'nam. *Estudios Filológicos* 16, 7-33. Valdivia.
- Comrie, B. (2013). Numeral Bases. En M. S. Dryer y M. Haspelmath (Eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Recuperado de <http://wals.info/chapter/131>
- Constenla Umaña, A. (2000). La restitución: Un método lingüístico reconstructivo sincrónico. *Filología y Lingüística*, 26(2), 161-180.
- Coseriu, E. (1973). *Teoría del Lenguaje y Lingüística General tehuelche*. Madrid: Gredos.
- Da Silva, S. B. (2008). Categorias sócio-cosmológico-identitárias indígenas recentes e procesos de consolidação de novos sujeitos coletivos de direito: os Charrua e os Xokleng no Rio Grande do Sul. En A. E. de Castro Freitas y L. F. Caldas Facundes (Orgs.), *Povos Indígenas na Bacia Hidrográfica do Lago Guaíba*(pp. 25-35). Porto Alegre: Prefeitura Municipal de Porto Alegre.

- Díaz Vélez, J. (1984). Toponimia no guaraní en la provincia de Entre Ríos. *Cuadernos de Literatura 3*. Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste, Instituto de Letras.
- Fernández Garay, A. (1998). *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*. Valdivia: Univ. Austral de Chile, Fac. de Filosofía y Humanidades.
- Fernández, A. y Bértola, C. (2011). Notas para el estudio de las voces intérprete, ladino y lenguaraz en territorio Oriental (siglos XVII a XIX). *V Seminario sobre lexicología y lexicografía del español y del portugués americanos: a 200 años del inicio del proceso independista del Uruguay*. Montevideo: Academia Nacional de Letras del Uruguay / Instituto de Lingüística de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de <http://www.academiacdeletras.gub.uy/innovaportal/file/102851/1/fernandez-bertola.pdf>
- Gardiner, A. H. (1954). *The Theory of Proper Names. A Controversial Essay*. Londres: Oxford University Press.
- Gómez-Haedo, J. C. (1937). Un vocabulario charrúa desconocido. *Boletín de Filología*, 1(4-5), 323-349.
- Greenberg, J. H. (1987). *Language in the Americas*. Stanford: Stanford Univ. Press.
- Hammarström, H., Forkel, R. y Haspelmath, M. (2019). *Glottolog 4.1*. Jena: Max Planck Institute for the Science of Human History. Recuperado de <http://glottolog.org>
- Jaime, B. W. O. y Viegas Barros, J. P. (2014). *La lengua chaná, patrimonio cultural de Entre Ríos*. Paraná: Dirección Editorial de Entre Ríos.
- Johnson, E., Gomez Zuniga, P. R. y Kelly, M. K. (2019). Ch'orti', Lenca, and Pipil: An Onomastic Approach to Redefining the Sixteenth-Century Southeastern Maya Frontier. *Ethnohistory*, 66(2), 301-332.
- Kaufman, T. (1994). Language history in South America. En C. Moseley y R. E. Asher (Eds.), *Atlas of the world's languages* (pp. 46-76). Londres: Routledge.
- Kurylowicz, J. (1960). La position linguistique du nom propre. En *Esquisses linguistiques* (pp. 182-192). Wrocław/ Cracovia: Polska Akademia Nauk.
- Larrañaga, D. A. (1923). Compendio del idioma de la nación chaná. En *Escritos de D. Dámaso A. Larrañaga III* (pp. 163-174). Montevideo: Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Imprenta Nacional.
- Latini, S. H. y Lucaoli, C. P. (2014). Las tramas de la interacción colonial en el Chaco y la ?otra banda?: una campaña punitiva de principios del siglo XVIII. *Revista de ciencias sociales*, 26, 7-27.
- Longacre, R. E. (1968). Comparative reconstruction of indigenous languages. En T. Sebeok (Ed.), *Current Trends in Linguistics* (vol. 4, pp. 320-360). La Haya: Iberoamerican and Caribbean Linguistics.
- Loukotka, C. (1968). Classification of South American Indian Languages. En J. Wilbert (Ed.), *References Series, vol. 7* (pp. 1-453). Los Angeles: University of California, Latin American Center.
- Martínez, B. T. (1898). Etnografía del Río de la Plata. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, 19, 346-359.
- Martínez, B. T. (1901). Etnografía del Río de la Plata. Chanás, Yaróes, Bohanes y Güenoas. *Revista Nacional*, 31, 82-121.
- Moncunill Martí, N. y Velaza Frías, J. (2016). *Ibérico. Lengua ? Escritura ? Epigrafía*. AELAW Booklet, 3. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Nardi, R. L. J. (1959). Toponimia indígena de la República Argentina. En J. Imbelloni (Ed.), *Folklore Argentino* (pp. 365-397). Buenos Aires: Nova.
- Nardi, R. L. J. (1979). El kakán, lengua de los Diaguitas. *Sapiens*, 3, 1-33.
- Outes, F. F. (1913). Sobre las lenguas indígenas rioplatenses. Materiales para su estudio. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, 24, 231-237.
- Paucke, F. (1942-1944). *Hacia acá y para allá. Una estadía entre los indios mocobíes, 1749-1767*. (E. Wernicke, trad.). Tucumán-Buenos Aires: Universidad Nacional de Tucumán, Departamento de Investigaciones Regionales, Instituto de Antropología / Institución Cultural Argentino-Germana.
- Perea y Alonso, S. (1937). Apuntes para la prehistoria lingüística del Río de la Plata y especialmente de la Banda Oriental del Uruguay, como introducción a la filología comparada de la lengua y dialectos arawak. *Boletín de Filología*, 1, 217-245.

- Petit Muñoz, E. (1968). Los primitivos habitantes del Uruguay. En *Enciclopedia Uruguaya, 1: El mundo indígena* (pp. 1-19) Montevideo: Universidad de la República-UNESCO-ADAI.
- Pi Hugarte, R. (1998). *Los indios del Uruguay*. Montevideo: Banda Oriental.
- Rivet, P. (1924). Langues américaines. En A. Meillet y M. Cohen (Eds.), *Les langues du Monde* (pp. 597-712). París: Champion.
- Rona, J. P. (1964). *Nuevos elementos acerca de la lengua charrúa*. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias, Departamento de Lingüística.
- Rona, J. P. (1969-1972). Extensión del tipo chaqueño de lenguas. *Revista de Antropología*, 17/20(1), 93-103.
- Sabat Pebet, J. C. y Figueira, J. J. (1969). Las lenguas indígenas del Uruguay. *Boletín Histórico*, 120-123, 188-220.
- Sallaberry, J. F. (1926). *Los charrúas y Santa Fe*. Montevideo: Gómez.
- Schuller, R. (1917). The only known words of the Charrua language of Rio de la Plata. En *Proceedings of the nineteenth International Congress of Americanists* (pp. 552-554). Washington.
- Serrano, A. (1936). *Etnografía de la antigua provincia del Uruguay*. Paraná: Melchior.
- Suárez, J. A. (1971). A case of absolute synonyms. *International Journal of American Linguistics*, 37, 192-195.
- Tovar, A. y Larrucea de Tovar, C. (1984). *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Madrid: Gredos.
- Viegas Barros, J. P. (2009). *Misia jalaná*: una frase charrúa a la luz de los nuevos datos de la lengua chaná. *Cadernos de etnolingüística. Notas 1*. Recuperado de http://etnolinguistica.wdfiles.com/local-files/nota%3A1/cadernos_notas_n1.pdf
- Viegas Barros, J. P. (2010). Datos atribuidos a la lengua mbeguá en una leyenda chaná transmitida por el último semi-hablante de chaná. *Actas del Congreso Internacional de Lengua y Literatura ?Voces y letras de América Latina y del Caribe en el año del Bicentenario?*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas. CD-ROM.

NOTAS

- 1 Agradezco las correcciones de tres revisores anónimos, así como las valiosas observaciones de Diego Bracco.
- 2 En el presente trabajo, se distingue entre ?chaná? y ?chaná actual?. El primero es el nombre de la lengua históricamente registrada (principalmente por Larrañaga, 1923). La denominación ?chaná actual?, por su parte, se aplica al habla hoy en día en avanzado estado de obsolescencia, que ya no funciona como instrumento de comunicación de una comunidad de hablantes, y que es identificable como etapa final de la lengua chaná históricamente documentada (Viegas Barros, 2009; Jaime y Viegas Barros, 2014).
- 3 Por ejemplo, chaná *umptí* ?mi? (posesivo), güenoa *hum* ?me?, ?a mí?; chaná *emptí* ?tú?, *m ~ me ~ em ~ eme*? marca de segunda persona sujeto en el verbo?, güenoa *m- en maná* ?dí? (imperativo), charrúa *m(i)- en misia jalaná*?está quieto?; chaná actual *anti* ?nosotros, nosotras (exclusivo)?, chaná *amptí* ?nosotros? (masculino), charrúa *an-* en *andó diabun* ?vamos a dormir?, etc.
- 4 Consultar las raíces interrogativas chaná actual *re-* (*retám* ?cómo??, *retá wa* ?por qué??), chaná *rse-* (*rsetán* ?cómo??, *rsetás* ?por qué??, *rsema* ?dónde??, *rsepmedima* ?cuándo??, *rsepti* ?cuál??, *rseca* ?qué??, *rsecati* ?a cuál??), güenoa *re-* (*retant* ?cómo?? o ?cuánto??, *retanle* ?por cuál??), y chaná actual *wa* ?qué??, ?quién??, chaná *gua-* (*guareptí* ?quién es??), güenoa *gua-* (*guarete* ?quién es??).
- 5 Chaná *marán*, güenoa *madram* ?futuro?; chaná - *dán*, güenoa *edam* ?pasado?.
- 6 Güenoa *yu*, charrúa *yut* ?uno?; chaná *san*, charrúa *sam*, san ?dos?; chaná actual *het*, güenoa *detit*, charrúa *datí, datit* ?tres?.
- 7 Chaná actual *nt?alá*, charrúa *inchalá* ?hermano?; chaná *hek?*, charrúa *ej* ?boca?; chaná actual *timó* ?oreja?, *timo-tek*, chaná - *monté* ?escuchar?, charrúa *iman* ?oreja?; chaná actual *oblí ~ oblé* ?lindo?, ?bueno?, charrúa *bilú* ?hermoso?; chaná *na* ?venir?, charrúa *na* ?trae?; chaná *do* ?ir?, charrúa - *dó* en *andó diabun* ?vamos a dormir?, charrúa *jalaná* ?quieto?, güenoa *hallen* ?morir?, mbeguá *jayé* ?matar?, etc. Para estas y otras comparaciones, véanse Outes (1913) y Viegas Barros (2009 y 2010).
- 8 Un tipo de base al parecer poco frecuente en las lenguas del mundo (Comrie, 2013).
- 9 Ameghino (1918, pp. 260-261).
- 10 Perea y Alonso (1937).
- 11 Serrano (1936).
- 12 Schuller (1917).

- 13 B. Ferrario, en un manuscrito inédito llamado ?Los idiomas indígenas del Uruguay?, que se encuentra actualmente en paradero desconocido, y que fue citado por Longacre (1968) y comentado por Sabat Pebet y Figueira (1969).
- 14 Díaz Vélez (1984).
- 15 Rona (1964).
- 16 Rona (1969-1972)
- 17 Greenberg (1987).
- 18 Martínez (1898, p. 350).
- 19 Casamiquela (1961).
- 20 Entre los préstamos léxicos de origen guaraníes identificados desde hace tiempo en las lenguas charrúas, se encuentran: charrúa *pirí* ?toldo?, güenoa *Tupá* ?Dios?, chaná actual *kapotí* ?pajonal?, etc.
- 21 Por ejemplo en tehuelche (Fernández Garay, 1998).
- 22 Este único antecedente se encuentra en la primera parte de la pequeña monografía de Rona (1964, pp. 7-17). Se trata de un trabajo en el que se publican apellidos indígenas anotados en los años 1797 y 1799 durante la misión jesuítica de San Francisco de Borja (actual ciudad de São Borja, Rio Grande do Sul, Brasil). Rona considera que veinticinco de estos antropónimos (ninguno de los cuales guarda semejanza con los recogidos en Cayastá) podrían ser ?aunque sin certeza- atribuidos a la lengua charrúa.
- 23 Lleva el título de *Nomina delas familias cassadas, y veladas in facie Ecclesis de este Pueblo de N.S. dela Concep.n de Cayastá* (A.G.I., Contaduría 1892). Fue firmada por fray José López de Salazar (designado procurador y doctrinero de los charrúas en el año 1750) y su ?compañero para sustitución en enfermedades? fray Francisco de San Bernardino (Bracco, 2016, p. 29, nota 55).
- 24 Con el título *Nómima de las Familias del Pueblo de Cayastá* (A.G.I., Contaduría 1893). Está firmada por fray Nicolás Gómez, sucesor en el cargo de López de Salazar, y por fray Francisco de San Bernardino (Bracco, 2016, p. 32, nota 60).
- 25 Lista intitulada *Nomina de los Feligreses de este Pueblo de la Concepcion de Nª S.ra de Cayasta q.e se hizo el año de 60*, en la Certificación de un expediente caratulado *Haz.da Real / Instrum.to de data de 400 p.s pag.os / a d.n Ramon de Arze, como sindico del Pueblo de reduccion de nacion Cayasta nombrado nrâ Señora dela Conzepcion por el signodo desus Curas vencido en un año de pago de Real Hacienda* (Fs. 1 y 1 vta. A.G.I., Contaduría 1893). Los firmantes de este documento son los mismos de la lista anterior (Bracco, 2016, p. 40, nota 71).
- 26 Como es natural, la cantidad de hijos que aparecen mencionados en estas listas es muy superior a la de sus padres. Pero, dado el interés exclusivamente lingüístico del presente trabajo, aquí solo se mencionan los nombres de hijos cuando también figuran sus apellidos indígenas, lo que sucede en pocas ocasiones.
- 27 En A, esta categoría aparece bajo el título ?Yndios viudos, y Solteros?; en B, ?Indios Viudos, y Solteros?, y en C, ?Yndios viudos y solteros?.
- 28 En la lista A, esta categoría es denominada ?Mujeres Viudas, y Solteras?; en B, ?Mujeres Viudas y Solteras?, y en C, ?Mujeres viudas, y solteras?.
- 29 En A, esta categoría es llamada ?Muchachos Buerfanos? y en C, ?Muchachos huernanos?.
- 30 Las abreviaturas 1A, 2B. 3C, 4A, etc. tras un antropónimo, constituyen abreviaturas que hacen referencia a la tabla y lista en que el antropónimo en cuestión aparecen en el apartado 2. El número remite a la tabla (1, 2, 3 o 4) y la letra a la lista (A, B o C).
- 31 Bracco (2016, p. 30, nota 56) señala la identidad con el apellido de Mathero Veron, intérprete que actuó en 1750 en el Acta de Posesión en el paraje del arroyo de Cayastá, aunque, en ninguna parte consta que haya habido algún tipo de parentesco entre los tres individuos con el mismo apellido.
- 32 Hasta el momento, sin embargo, son pocos los nombres anotados en estas listas posiblemente explicables a partir de otras lenguas. El antropónimo *Payeguá* 1AC, *Payegúa* 1B recuerda la palabra de origen guaraní *payaguá*, nombre de una etnia canoera chaqueña, que fue usada como ?apellido? en guaraní (Cadogan, 1960, p. 59). Pero en las listas no se indica que el individuo apellidado *Payeguá* ~ *Payegúa* haya sido de origen no charrúa, por lo que en este caso puede tratarse de una semejanza puramente casual.
- 33 La transcripción paleográfica de los originales fue realizada por el profesor Rogelio Brito (Bracco, 2016, p. 10, nota 9).
- 34 La flecha significa en estos ejemplos: ?enmíndese por?.
- 35 Los símbolos {} encierran grafías enmendadas.
- 36 Los bohanes eran uno de los grupos que habrían formado parte de la etnia charrúa.
- 37 La herencia de nombres de abuelos a nietos (o de tíos abuelos a sobrinos nietos) era práctica habitual entre algunas etnias formadas por cazadores-recolectores de la región pampeano-patagónica, como los tehuelches (Suárez, 1971, p. 194).
- 38 Sin desconocer que, teóricamente, existe al menos una posibilidad alternativa: que algunos nombres personales hayan sido multívocos (Coseriu, 1973, p. 267) y hayan denotado a individuos distintos, no emparentados entre sí. Esto es un hecho normal en las lenguas europeas, pero no parece frecuente en lenguas de pueblos cazadores-recolectores.
- 39 Sin embargo, al menos en un caso la comparación con lenguas emparentadas sugiere fuertemente un significado para uno de los formantes de antropónimos. En efecto, el formante abundantemente documentado del ejemplo 36 - (a)ddi

- (y variantes), exclusivo de antropónimos femeninos, es formalmente muy parecido a un par de palabras que en otras dos lenguas de la familia charrúa hacen referencia a los seres humanos de sexo femenino: chaná (Jaime y Viegas Barros, 2014) *adá* y *mbeguá* (Viegas Barros, 2010) *ateá*?mujer?. No es imposible, por tanto, que el formante charrúa - (*a*)*ddi* y variantes haya sido (al menos originariamente) un sustantivo con el significado *?mujer?.
- 40 Apellido impuesto también a una hija de Don Juan: Juana *Nayjale{u}* 1A (= *Nayjaleu* 1B).
- 41 Apellido impuesto también a su hija María *Hiljaleu* 1B.
- 42 Este formante parece presente también como elemento final en antropónimos registrados en otros documentos, como los nombres del cacique charrúa (Cabrera Pérez, 2011, p. 12) *Ocalián* o del cacique minuán (Bracco, 2004b, p. 87) *Cloyán*.
- 43 Aquí podría haber homografía entre al menos dos formantes distintos, ya que la alternancia <Cay> ~ <Ay-> en el antropónimo *Cayhbác* 1A (= *Cayhap* 1B, *Ayap* 1C) podría indicar una consonante inicial distinta a la de *Cay-* no alternante. Véase el apartado 6.3.3.
- 44 Apellido impuesto también a su hija María *Hiljaleu* 1B.
- 45 Hasta el momento, el único antropónimo de estas listas que presenta semejanza formal con un sustantivo común conocido de la lengua charrúa es *Sisý* 3A, *Séysey* 3B, *Sisi* 3C, cf. (Gómez-Haedo, 1937) *sisi*?mezcla de polvo de hueso y de tabaco?.
- 46 Con respecto a esta última posibilidad, resulta sugerente la semejanza entre el antropónimo charrúa *Tacú*, nombre de un cacique (Sallaberry, 1926, pp. 188 y 208); también un cacique güenoa se llamaba *Tacú* (Fernández y Bértola, 2011, p. 4), y el adjetivo documentado en chaná actual (Jaime y Viegas Barros, 2014) *takú*?bravo, valiente?. De los antropónimos charrúas considerados en el presente trabajo, al menos uno (el apellido *Oon* 2ABC) se asemeja formalmente a un adjetivo registrado en el corpus léxico del chaná actual: *o?ón*?haragán, perezoso, vago? (Jaime y Viegas Barros, 2014).
- 47 Kurylowicz (1960, p. 189).
- 48 De origen onomatopéyico, ya que según Paucke (1942-1944)?[...] así suena el graznido del macho?.
- 49 Naturalmente, por tratarse de una lengua extinguida de la que solo quedan registros escritos, debe tenerse en mente que cualquier aproximación posible a la fonética y fonología del charrúa está siempre condicionada por el sistema de escritura empleado para su notación; en este caso, el sistema de escritura de hablantes nativos de español, con un grado de educación relativamente alto, a mediados del siglo XVIII. Por otra parte, los datos conocidos de la lengua charrúa son tan escasos que no han permitido hasta el momento la aplicación del método de reconstrucción sincrónica llamado *restitución* (Constenla Umaña, 2000). Por ello, no existe ?a la fecha? ninguna propuesta completa de fonetización y fonemización tentativas de la lengua. Las interpretaciones fonológicas presentadas en las secciones 6.3.1 a 6.3.9 deben entenderse, por tanto, como hipótesis acerca de algunas de las características del inventario fónico charrúa.
- 50 ?[...] [la letra *K*] [...] en fin de diccion sp?re. es gutural; en medio muchas veces; en principio algunas?.
- 51 ?[...] llevarán encima [...] las guturales esta [nota]?.
- 52 Un revisor anónimo de una versión previa del presente trabajo sugirió que debería justificarse la probabilidad de reconstruir ?a partir de la antroponomía? aspectos diversos de una lengua extinta de la que solo quedan pocos o muy pocos testimonios escritos. Al respecto cabe señalar que, desde un punto de vista epistemológico, es obvio que las lenguas en tal estado (que son numerosas en todo el mundo) constituyen objetos de investigación científica tan válidos como las lenguas vivas con numerosos hablantes. Y, desde la práctica de la lingüística descriptiva e histórico-comparativa, no solo resulta perfectamente posible reconstruir aspectos fonológicos, morfológicos, etc. a partir de la onomástica de lenguas en tal trance, sino que existen muchos trabajos de este tipo publicados por lingüistas de amplia trayectoria, por ejemplo Nardi (1979), Adelaar (1989), Moncunill Martí y Velaza Frías (2016), entre otros.